

**PROPUESTA DE CARTILLA DE ANÁLISIS SEMIÓTICO DE MATERIAL
AUDIOVISUAL CON SIMBOLOGÍA TAOÍSTA PARA FORTALECER LOS TRES
NIVELES DE LECTURA EN ESTUDIANTES DE SEXTO GRADO**

Manuel Steven Vesga Sánchez



Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana,

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2026

**Propuesta de cartilla de análisis semiótico de material audiovisual con simbología taoísta
para fortalecer los tres niveles de lectura en estudiantes de sexto grado**

Manuel Steven Vesga Sánchez

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en
Humanidades y Lengua Castellana**

Christian Camilo Villanueva (asesor de proyecto de grado)

**Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana, Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad La Gran Colombia**

Bogotá

2026

Contenido

1. FUNDAMENTOS	7
1.1 INTRODUCCIÓN.....	7
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
1.3 JUSTIFICACIÓN	18
1.4 OBJETIVOS	26
1.4.1 <i>Objetivo general</i>	26
1.4.2 <i>Objetivos específicos</i>	26
1.5 ANTECEDENTES.....	27
2. MARCO TEÓRICO.....	38
2.1 LA SEMIÓTICA COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA EN EL PROCESO LECTOR.....	38
2.2 SIMBOLOGÍA TAOÍSTA COMO OBJETO DE ESTUDIO. ¿QUÉ ES EL TAO?.....	56
3. MARCO METODOLÓGICO	64
3.1 LA SEMIÓTICA COMO MÉTODO	66
3.2. TIPOS DE SEMIÓTICA.....	69
3.3. ¿QUÉ ES LA SEMIÓTICA APLICADA Y CUÁL ES SU UTILIDAD?	72
3.4. LA CARTILLA: SEMIÓTICA APLICADA A MATERIAL AUDIOVISUAL CON SIMBOLOGÍA TAOÍSTA PARA FORTALECER EL PROCESO LECTOR	75
3.5. CARTILLA DE ANÁLISIS SEMIÓTICO DE MATERIAL AUDIOVISUAL CON SIMBOLOGÍA TAOÍSTA	76
<i>Criterios para la selección de las obras audiovisuales analizadas</i>	96
4. CONCLUSIONES.....	100
5. BIBLIOGRAFÍA.....	104

Agradecimientos

Quiero agradecer a mis padres por acompañarme en este arduo y largo proceso y recordarme constantemente que me esforzara para sacar adelante mi tesis de grado y así poder graduarme y ejercer mis funciones laborales plenamente. Y es que no fueron pocas las procrastinaciones ni los momentos de bloqueo del escritor que obstaculizaron esta travesía. Sin embargo, el apoyo constante de mis padres, así como mis propias ganas de sacar mi proyecto adelante, lograron el resultado que ahora se ve.

Asimismo, quiero agradecer a los profesores que acompañaron mi proceso de tesis de grado. Al profesor Alexander de la materia Trabajo de Grado III, quien constantemente me preguntaba al verme en la universidad cómo seguía avanzando mi proyecto, y al profesor Christian Villanueva, quien es mi director de tesis y ha sido el profesor que más he respetado por sus conocimientos y su amabilidad con los estudiantes durante mi trayectoria por la Universidad La Gran Colombia.

Sobre todo, quiero agradecer a Dios, porque sin su apoyo no existiría esta tesis que hoy presento, además de que mi vida sería muy diferente a la del Steven que hasta este momento escribe esto. Así que muchas gracias a Él por permitirme culminar una etapa de mi vida y abrirme el paso para la siguiente con su compañía.

Gracias a todos ustedes.

Por último, esta tesis me la dedico a mí mismo, como recordatorio constante de lo que puedo hacer si me comprometo con algo. Para que cuando mire al pasado pueda mirar con orgullo los frutos de mi camino por el sendero de la vida. Y ahora solo queda decir: ¡Con paso firme hacia el futuro, aunque encuentres dificultades, Steven!

Resumen

La presente monografía propone una cartilla que integra la semiótica, que es disciplina que estudia y analiza símbolos, y la simbología taoísta presente en materiales audiovisuales modernos para fortalecer los tres niveles de lectura en estudiantes de grado sexto. El taoísmo, del que estos materiales audiovisuales toman prestada la simbología, está construido desde una filosofía que apunta hacia una lectura de la realidad más profunda e intuitiva, por consiguiente, se hace interesante como objeto de estudio para la semiótica. Y si se entiende a la lectura como compuesta por signos lingüísticos, así como a la competencia lectora como una habilidad que requiere ir más allá de lo superficial (lectura literal), entonces la semiótica muestra su pertinencia y relevancia para analizar esos signos y símbolos de los que se compone la lectura, debido a que las palabras son elementos semióticos. Igualmente, tanto la filosofía taoísta como el material audiovisual presente en la cartilla que contiene su simbología se muestran pertinentes como objetos de estudio a los que aplicar un análisis semiótico, porque el taoísmo y sus planteamientos sugieren en quien los estudia la posibilidad de una lectura de la realidad más profunda.

Palabras clave: semiótica, competencia lectora, competencia semiótica, niveles de lectura, lectura inferencial, lectura crítica, decodificación.

Abstract

This monograph proposes a primer that integrates semiotics, the discipline that studies and analyzes symbols, with the Taoist symbolism present in modern audiovisual materials to strengthen the three levels of reading comprehension in sixth-grade students. Taoism, from which these audiovisual materials borrow their symbolism, is built upon a philosophy that aims for a deeper and more intuitive understanding of reality; consequently, it becomes an interesting object of study for semiotics. If reading is understood as composed of linguistic signs, and reading comprehension as a skill that requires going beyond the superficial (literal reading), then semiotics demonstrates its pertinence and relevance for analyzing the signs and symbols that constitute reading, since words are semiotic elements. Likewise, both Taoist philosophy and the audiovisual material in the primer, which contains its symbolism, are relevant objects of study for semiotic analysis, because Taoism and its tenets suggest to those who study them the possibility of a deeper understanding of reality.

Keywords: semiotics, reading comprehension, semiotic competence, reading levels, inferential reading, critical reading, decoding.

1. Fundamentos

1.1 Introducción

Emplear la semiótica como una herramienta de análisis de simbología taoísta para posteriormente realizar ejercicios de análisis lector con los tres niveles de lectura presentes en los materiales audiovisuales que contenían la simbología analizada puede permitir que el estudiante comprenda que hay niveles de interpretación en lo que se lee y que la lectura, al ser un acto comunicativo, tiene capas y matices para su adecuada interpretación.

De este modo, la presente propuesta se basa en la articulación entre semiótica y material audiovisual con simbología taoísta, por medio de una cartilla didáctica, para el fortalecimiento de la competencia lectora. Esta monografía tiene como fin proponer una cartilla que fortalezca los tres niveles de lectura en estudiantes de grado sexto y que presente a la semiótica como herramienta pedagógica para la lectura y al material audiovisual con simbología taoísta como un objeto de estudio interesante y actual.

Sabiendo eso, el trabajo de investigación se divide en cuatro partes. En la primera parte se aborda la problemática que dio origen a la propuesta a la vez que se comparten la justificación y los objetivos planteados; asimismo, también se presentan los antecedentes investigativos relacionados con la temática de investigación. Entre los antecedentes se encuentran libros, monografías y artículos.

En la segunda parte se encuentra el marco teórico, en donde se recorrieron diversos autores para consolidar teóricamente a la semiótica como herramienta para fortalecer el proceso lector, por ejemplo, la semiótica del cine y de la imagen. Igualmente, hay un componente dedicado al taoísmo y a la importancia de su simbología como objeto de estudio. El primer componente consistió en fundamentar a la semiótica como herramienta pedagógica en el proceso lector y al material

audiovisual como objeto de estudio; el segundo, en definir a grandes rasgos qué es el taoísmo y por qué estudiarlo.

En la tercera parte del trabajo investigativo se determina qué es la semiótica y cuál es su método, los tipos de semiótica, luego se hace una ampliación teórica sobre la semiótica aplicada y se presenta la cartilla didáctica como una convergencia entre semiótica aplicada y simbología taoísta presente en materiales audiovisuales modernos.

En la cuarta parte se llega a las conclusiones, en las cuales se retoma y analiza la problemática hasta llegar a la cartilla propuesta y a su posible utilidad para fortalecer la competencia lectora y la competencia semiótica.

1.2 Planteamiento del problema

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (por sus siglas, OCDE) demostró, por medio de su Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (pruebas PISA), que Colombia tuvo bajo desempeño en diferentes áreas del conocimiento entre 2018 y 2022. Además, el reporte de los resultados muestra que Colombia perdió tres puntos en nivel de lectura entre 2018 y 2022 (Ministerio de Educación Nacional, 2023).

También se puede afirmar, según el periódico *El Colombiano* en un artículo de 2023, que:

Una de las principales conclusiones de las pruebas de 2022 es que la pandemia del covid-19 marcó negativamente el desarrollo de los estudiantes y que aquellos países que cerraron por más tiempo sus escuelas durante la cuarentena tuvieron peor rendimiento.

Por ejemplo, de 2018 a 2022, Colombia perdió 8 puntos en matemáticas, 3 puntos en lectura y 1 punto en ciencias, como se constata en la siguiente tabla:

Figura 1

Puntaje promedio por prueba - PISA 2018 vs. 2022

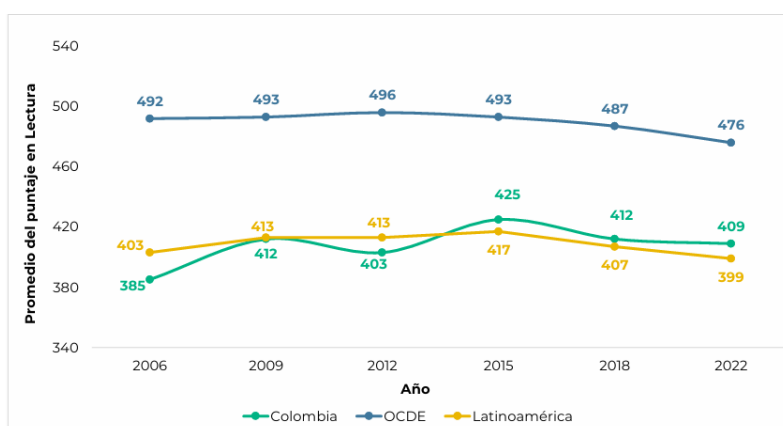
	OCDE		Latam		Colombia	
	2018	2022	2018	2022	2018	2022
Lectura	487	476	407	399	412	409
Matemáticas	489	472	388	373	391	383
Ciencias	489	485	403	399	412	411

Nota. Tomado de *“Pruebas PISA 2022: Colombia, un sistema educativo resiliente que requiere cambios estructurales para mejorar su calidad”* por Ministerio de Educación Nacional. 2023.

Adicionalmente, si se toman en cuenta los resultados de las pruebas PISA de Colombia en lectura para los años 2006, 2009, 2012, 2015, 2018 y 2022, entonces se obtiene un puntaje promedio de 407.6 puntos, lo que sitúa a Colombia como un país con bajos resultados.

Figura 2

Promedio del puntaje en Lectura en PISA (2006-2022)



Nota. Tomado de *“Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). Informe nacional de resultados para Colombia 2022”* por Icfes. 2024.

Aunque esto no es exclusivo del área de lectura, dado que Colombia también presentó bajos resultados en matemáticas y ciencias, otros dos campos que evalúan las pruebas PISA.

Aparte de Infobae, sitio de periodismo digital, que en su artículo “El uno por uno de los países de Latinoamérica en las pruebas PISA” (2023) concluye a partir del informe de la OCDE

que: “Más de la mitad de los estudiantes no logra resolver problemas básicos tanto en matemáticas (71%) como en lectura (51%) y ciencias (51%)”, también la propia Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2023) comparte en su sitio web las apreciaciones sobre la misma situación. La institución afirma, a partir del informe de resultados de las pruebas PISA 2022, que: “Los estudiantes colombianos obtuvieron puntuaciones inferiores a la media de la OCDE en matemáticas, lectura y ciencias”. Y específicamente en el apartado de lectura se concluye de Colombia que:

Aproximadamente el 49 % de los estudiantes en Colombia alcanzó el Nivel 2 o superior en lectura (promedio de la OCDE: 74 %). Como mínimo, estos estudiantes pueden identificar la idea principal en un texto de longitud moderada, encontrar información basándose en criterios explícitos, aunque a veces complejos, y reflexionar sobre el propósito y la forma de los textos cuando se les pide explícitamente que lo hagan (OCDE, 2023).

También hay que considerar que el país obtuvo en 2024 el puesto número 28 entre 64 países que participaron en la medición de las pruebas PISA, y esa posición estuvo acompañada con el estar siete puntos por debajo del promedio de los países pertenecientes a la OCDE que participaron ese año (El Tiempo, 2024).

La situación anteriormente expuesta sugiere como idea para esta monografía la realización de una cartilla que integre análisis semiótico dirigido a la identificación de elementos taoístas en obras audiovisuales con el fin de fortalecer la competencia lectora, pues los análisis de los resultados en las pruebas PISA permiten establecer que los estudiantes en Colombia se mantienen

en un nivel de lectura literal, comprendiendo nada más que datos superficiales en lo que leen. Al menos desde los criterios que evalúa la OCDE.

Gloria Bernal, directora del Laboratorio de Economía de la Educación de la universidad Javeriana, opinó acerca de los bajos resultados evidenciados en las pruebas de lectura PISA 2022 en un artículo del portal de la universidad Javeriana llamado “Los efectos de la pandemia en las pruebas PISA”. En el artículo se afirma que: “Tenemos muy pocos estudiantes en los niveles de desempeño alto” (Pontificia Universidad Javeriana, 2023).

Así mismo, en el artículo se consideran las consecuencias en las deficiencias en lectura:

Evidentemente también implican retrasos en el aprendizaje de muchas otras áreas y otras barreras, como la posibilidad de leer críticamente o de acceder a ciertos empleos en el futuro (Pontificia Universidad Javeriana, 2023).

Además, según datos de la Cámara Colombiana del Libro, a partir de su informe del año 2023, en Colombia, los mayores de 18 años llegan a leer 3,75 libros por año, lo cual es una cantidad ínfima si se compara con el promedio de otros países. A su vez, dentro de la población mayor de edad que sí afirmó leer recurrentemente, se determinó que el promedio sube a 6,91 libros leídos al año para lectores habituales de Colombia mayores de 18 años (La República, 2025).

Se pueden contrastar estas cifras con el número de libros leídos al año en Estados Unidos durante 2025, país que encabeza la lista de World Population Review, organización independiente que recopila datos demográficos y publica estadísticas poblacionales, la cual estableció para Estados Unidos un promedio de 17 libros leídos al año. Y si bien leer más no implica en todos los casos leer mejor, naturalmente cuando un lector se expone más a la lectura tiene mayores

probabilidades de incrementar sus propias habilidades lectoras. Pues como argumenta Stanovich (1993) en su artículo “Does reading make you smarter? Literacy and the development of verbal intelligence”, practicar la lectura amplía el vocabulario, da mayor conocimiento del mundo y fortalece el razonamiento abstracto, lo que repercute directamente en la inteligencia, al menos comprendida desde los términos mencionados u otros relacionados.

Ahora bien, ¿qué implica la lectura?: “La lectura es comprender, y este acto implica el ejercicio de habilidades mentales superiores tales como: predecir, inferir, analizar, sintetizar, entre otras” (Santiago, Castillo & Ruíz, 2005, como se cita en Durango Herazo, 2015, p. 9). La lectura enlaza conocimientos previos, suscita reflexiones y renueva el saber adquirido.

En la lectura se distinguen tres niveles, Cassany lo aclara de la siguiente forma:

Distinguiremos tres planos: las líneas, entre líneas y detrás de las líneas. Comprender las líneas de un texto se refiere a comprender el significado literal, la suma del significado semántico de todas sus palabras. Con entre líneas, a todo lo que se deduce de las palabras, aunque no se haya dicho explícitamente: las inferencias, las presuposiciones, la ironía, los dobles sentidos, etc. Y lo que hay detrás de las líneas es la ideología, el punto de vista, la intención y la argumentación que apunta al autor (como se cita en Alfaro López, 2007, p. 11)

Desde un punto de vista más tradicional, si hubiera un relato, el lector debería conocer lo siguiente para la lectura literal: “¿quiénes son los personajes de la narración?, ¿dónde tienen ocurrencia los hechos del relato?, ¿cuál es la idea principal del texto?, ¿cuándo tienen lugar los acontecimientos narrados?” (Durango Herazo, 2015, p.11). Para un nivel inferencial el lector debe

ser capaz de establecer: ¿cuáles son los hechos que determinan X actitud en el personaje?, ¿cuáles son las expectativas del personaje?, ¿qué hubiera pasado si X acontecimiento sucediera en el relato? Y en la lectura crítica el lector debe cuestionarse acerca de “la validez de los hechos relatados, la postura asumida (juicios de valor) ante los hechos narrados y la intención del autor del texto” (Durango Herazo, 2015, p.12).

El nivel de lectura que se considera necesario que posean y dominen los estudiantes colombianos es el tercer nivel, el de lectura crítica. Y es que surge como una necesidad el incrementar los niveles de lectura de los estudiantes colombianos para mejorar sus competencias lingüísticas y tener una población lectora más numerosa y con mayor pensamiento crítico. Esta necesidad se abordó en el documento Conpes 4068 sobre la “Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares”. En el documento se afirma que:

En Colombia existe un insuficiente desarrollo de las capacidades en lectura, escritura y oralidad, por parte de niñas, niños, adolescentes, y jóvenes, así como de la comunidad educativa en general. Lo anterior se traduce en dificultades en el aprendizaje en los diferentes niveles educativos; afectación a las trayectorias educativas; bajo desarrollo de habilidades socioemocionales; poco interés en los espacios de prácticas letradas; insuficiencia del pensamiento crítico y creativo, y dificultades en el desempeño laboral que, en conjunto, pueden afectar la consolidación de los proyectos de vida de los individuos e incidir en las condiciones de calidad de vida y socioeconómicas del país (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2021 , p.3)

Por su parte, este trabajo investigativo surge como una propuesta para fortalecer los niveles de lectura literal, inferencial y crítica en estudiantes de sexto grado por medio de una cartilla que emplea el método semiótico. Esto se buscará y planteará desde una propuesta ligada a recursos escritos y material audiovisual que se relacionen por su simbología con la corriente filosófica china del taoísmo (por “materiales audiovisuales” se entenderán las películas, series o videos que contengan simbología taoísta, ya sea que esta simbología esté de forma velada, encubierta o sea fácilmente comprensible)

Así pues, ¿por qué esta monografía empleará en su propuesta de cartilla a la semiótica aplicada e imágenes extraídas de materiales audiovisuales con simbología taoísta para apoyar procesos de lectura? Porque la semiótica está profundamente ligada con la lectura, como se abordará con mayor profundidad en el marco teórico, así mismo, el taoísmo como corriente filosófica oriental puede conceder una lectura de la realidad desconocida, más holística y profunda, lo que directa e indirectamente afecta positivamente en los niveles de lectura que puede manejar un estudiante.

Por ejemplo, textos como el *Tao Te Ching* de Lao Zi (o Lao Tsé) pueden despertar una comprensión profunda y una intuición interpretativa distinta al quebrar los esquemas interpretativos dominados por la lógica, lo que fortalece un análisis más crítico y artístico, lo que a su vez repercute, por medio del método semiótico, en los niveles de lectura de quien se nutre de la sabiduría intuitiva china. El efecto sutil del estudio del taoísmo se puede observar en apreciaciones como las de Viñao (2005), quien considera que “el arte taoísta forma y transforma mediante la emoción o el estado de ánimo transmitido, es decir, mediante la vivencia de la contemplación” (p. 246). Además, según Viñao (2005), puede llegar a “elevar la condición humana, especialmente facetas de ésta a las que el conocimiento intelectual no puede llegar” (p.

246). Porque como dicen Xu y sus colaboradores (2023), el Tao “es más antidoctrina que doctrina” (p. 122). Por ejemplo, Maillard (1995) decía que un maestro taoísta no pretende aleccionar y que desecha la enseñanza conceptual, “buscando en cambio abrir niveles superiores de conciencia” (como se cita en Xu et al., 2023, p. 123). Y es que la enseñanza del taoísmo se puede resumir en la “insistencia en aprender tanto de la naturaleza como del camino de la vida” (Viñao, p. 663, 2010).

Ahora bien, se mencionará brevemente cómo se comprende el problema investigativo en términos de la comunicación no verbal anunciada en el uso de materiales audiovisuales con simbología taoísta. Sin embargo, la profundización de todo ello se localiza en el marco teórico y metodológico, donde se justifica a la semiótica como herramienta pedagógica y se explicita la relación existente entre el fortalecimiento de procesos de lectura y la decodificación de símbolos, signos y demás objetos de estudio de la semiótica aplicada.

Dicho lo anterior, para entender la relación existente entre lectura, material audiovisual con simbología taoísta y semiótica en esta monografía, tan solo hace falta comentar el vínculo entre lectura y acto comunicativo. Porque que la lectura sea un acto comunicativo tiene sus implicaciones para entender por qué esta monografía emplea material audiovisual con simbología taoísta y a la semiótica para estudiarlo con el fin de fortalecer los niveles de lectura: porque al formar parte la lectura de lo que es el acto comunicativo (donde autor y lector equivalen a emisor y receptor y a la codificación y decodificación que tienen que realizar), entonces la habilidad lectora requerirá de destrezas que no se limiten a la sola decodificación del código escrito, porque como dice Cediél Rincón (2022): “Sería inconsecuente hablar de una competencia lectora que no tenga en cuenta la completa extensión del texto para hacer coherente su universo” (p.58)

Y como un texto se compone de signos y símbolos, por consiguiente, la semiótica puede ser un método efectivo para que alguien mejore su competencia lectora, en razón de que las palabras son tanto signos como símbolos y la semiótica estudia la función simbólica, misma función que no está solo presente en lo escrito, sino también en algunas imágenes, ilustraciones, gráficos y demás elementos visuales que a veces acompañan a un texto. Aparte, hay que tomar en cuenta que la semiótica busca la interpretación global en el acto comunicativo, las relaciones existentes entre unidades conectadas y, en algunas ocasiones, aparentemente aisladas: justo lo que requiere un texto o material a analizar para su adecuada decodificación. A su vez, la semiótica también busca describir el fenómeno comunicativo y sus componentes para intentar comprender el acto comunicativo y la creación de sentido.

Se puede afirmar entonces que, si la semiótica ayuda a profundizar más en los actos comunicativos y los elementos que forman parte de ellos para extraer y comprender el sentido global, ignorar a la semiótica como una posible herramienta pedagógica aplicada al proceso lector sería una omisión significativa

Dicho lo anterior, esta monografía intenta responder lo siguiente:

¿De qué manera una cartilla fundamentada en el análisis semiótico de material audiovisual con simbología taoísta puede fortalecer los niveles de lectura literal, inferencial y crítica en estudiantes de grado sexto?

1.3 Justificación

Esta monografía se interesa por los aportes que puede ofrecer la semiótica aplicada al fortalecimiento de los niveles de lectura. Esta propuesta de semiótica aplicada analizará material audiovisual con simbología taoísta para fortalecer los procesos de lectura literal, inferencial y crítica en estudiantes de grado sexto.

El propósito de esta monografía responde a la necesidad de que los estudiantes mejoren sus niveles de interpretación lectora y desarrollen, en el proceso, un nivel lector más avanzado que les permita profundizar más en los textos que leen. Pues, según las pruebas PISA, en los últimos años muchos estudiantes del país se han quedado con un nivel de lectura literal (OCDE, 2023).

No obstante, surge la pregunta de por qué emplear la semiótica para enriquecer los procesos de lectura de estudiantes colombianos. Y para responder a ese por qué hay que apreciar a la lectura en su dimensión de acto comunicativo. Pues la lectura es un acto comunicativo conformado por símbolos/signos lingüísticos, los cuales en el texto son las palabras, así como el significado mental que evocan en la mente del lector. Además, la semiótica estudia los actos comunicativos y los símbolos que los componen con el fin de perseguir un sentido global y una correcta decodificación de los mensajes emitidos.

Sabiendo esto se hace clara la relación entre el objetivo de esta tesis (que es fortalecer procesos lectores), la semiótica y el taoísmo. Porque una herramienta como la semiótica, que estudia el acto comunicativo y sus símbolos, exige un objeto de estudio que posea variada simbología, como lo es el taoísmo, el cual es fácilmente localizable, a través de su simbología, en medios audiovisuales contemporáneos, los cuales sugieren la posibilidad de una lectura de la realidad más profunda y holística, es decir, lo que le hace falta a un lector que se queda en un nivel de lectura literal.

Por ende, la cartilla propuesta en este trabajo de grado promueve el uso de la semiótica para la decodificación de simbología presente en materiales audiovisuales, con el fin de fortalecer los niveles de lectura, especialmente los niveles inferencial y crítico, los cuales requieren de interpretar símbolos, deducir las intenciones y conflictos subyacentes en lo analizado y tomar una o más posturas críticas ante ello, dado que en el nivel de lectura literal el panorama se reduce a los hechos y su cronología, lo que limita al lector a estar en contra o a favor de lo que sucede, privándole de reflexiones que vayan más allá de lo emocional o personal, debido a que los hechos son tan solo hechos, y el sentido profundo que pueden cargar muchas veces sobrepasa un nivel de lectura literal. En cambio, en los niveles siguientes, inferencial y crítico, se alienta una lectura más profunda que concede una nueva luz y significación a los hechos.

Así pues, teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que un estudiante que entienda la mecánica social que subyace en los medios de comunicación (la música, el arte, el cine, inclusive las importaciones culturales que se reciben debido a la globalización) y que al mismo tiempo decodifique elementos semióticos como imágenes, sonidos, colores, etc., en obras culturales (los cuales se han organizado por el autor concienzudamente con una intencionalidad comunicativa) podrá “reconstruir su realidad a través de un conocimiento que trascienda las barreras del entretenimiento y que se cimente en las habilidades de pensamiento necesarios para comprender su realidad y transformarla” (Paz Guerrero, 2023, p.17).

Adicionalmente, el taoísmo, como objeto de estudio para la semiótica, permite comprender, según sus estudiosos, la realidad desde una intuición que va más allá de lo puramente presente, dado que el taoísmo cultiva habilidades como la atención, la creatividad y la intuición. Y en los niveles de lectura inferencial y crítica se necesita ir más allá de lo meramente evidente. En esta

tesis se considera que tal necesidad puede ser atendida por la semiótica y el análisis, por medio de ella, de material audiovisual con simbología taoísta.

Para argumentar por qué se ha escogido el taoísmo en lugar de cualquier otro material para analizar mediante la semiótica aplicada, entonces son oportunas las palabras de Romero (2013): “Sorprende la vigencia de la filosofía taoísta, especialmente útil en estos tiempos de crisis y desconcierto”. Así como las palabras de la pedagoga Román (2006), especializada en sabiduría oriental, autora de libros sobre el tema y doctora en filosofía por la UNED: “¿Puede haber una posición intelectual más egocéntrica, fatigosa y menos fecunda que la de flotar en la nube del rechazo de otras formas de construir la realidad?” (p. 14).

Enseña el taoísmo que “algunos individuos presentan una tendencia a salirse de los esquemas que les son planteados y buscan una salida alterna que de todas maneras pueda aportar soluciones ajustadas a los requerimientos de la situación” (Mastrodoménico Brid, 2014, p. 116). Es así como esta monografía sugiere un camino cimentado en la semiótica y el taoísmo para posibilitar una nueva vía (así como Tao significa ‘vía o camino’) que atienda a la falta de competencias lectoras de los estudiantes colombianos a la hora de leer.

Y aunque la finalidad fundamental de esta monografía es el fortalecimiento de procesos de lectura en sus tres niveles por medio de la semiótica, esto no excluye otras posibilidades educativas en el proceso. Dado que, como expresa Xu y compañía (2023): “Los pilares del Tao permiten considerar otra forma de comprender la educación y, quizá, de definirla con la participación de constructos como la conciencia, el egocentrismo y el autoconocimiento” (p. 122)

Además, el estudio del Tao, similar a como se entiende el concepto del yin-yang, está equilibrado en sus componentes teórico y práctico, dado que es inevitable que cuando se estudia el taoísmo (penetrando en su sabiduría) se asomen nuevos esquemas mentales, comportamientos

y actitudes, de forma natural, para quien lo estudia, sin necesidad de que se le proponga o se le sugiera a su estudioso nada como objetivo o meta pedagógica, porque, a diferencia de cómo se concibe alguna parte de la filosofía occidental, la filosofía taoísta de China fue pensada para vivirse y, por ende, aplicarse en la práctica diaria. No obstante, esta aclaración de los beneficios del estudio del taoísmo para la vida diaria, que está más allá del enfoque dado a esta monografía del taoísmo como objeto de análisis mediante el método semiótico para fortalecer niveles de lectura, sobrepasa las pretensiones de esta monografía y debe asumirse como un activo no cuantificable, justo como un maestro taoísta por excelencia preferiría que sea la acción beneficiosa del Tao, no medible del todo.

Esta monografía pretende ceñirse a un aspecto medible como es el proceso lector, sin por eso caer en el error de desconocer otras facetas humanas que pueda cultivar el taoísmo por el camino (casi de forma imperceptible), pues no son medibles ni calificables completamente como lo puede ser el proceso lector. A medida que se vaya desarrollando la monografía se entenderá más este aspecto sutil del Tao.

Por tanto, con el estudio que se propone desde la semiótica de algunos conceptos taoístas y, al mismo tiempo, con el análisis de simbología relacionada que esté presente en recursos audiovisuales (películas, series, videos musicales), se puede desarrollar una propuesta de estudio que apele a la consciencia más profunda, permitiendo a los estudiantes desarrollar una visión más integral de la vida, trascendiendo las necesidades inmediatas de fortalecimiento de procesos lectores.

Ahora bien, ¿por qué utilizar recursos audiovisuales como el cine o las series para fortalecer la competencia lectora? Pues bien, no solo se prefiere el formato visual y auditivo al textual por su adecuación a la semiótica aplicada y los íconos, signos y símbolos que puedan observarse en las

imágenes del filme o serie y que se pueden analizar mediante ella, sino también por las capas de sentido que subyacen en las creaciones artísticas a analizar (que promueven la comprensión de los niveles de lectura presentes en las obras estudiadas), así como la actualidad que estos recursos suponen para los intereses de los estudiantes:

Teniendo en cuenta la importancia de la comprensión lectora en la vida del estudiante, el cine es un componente transversal que posibilita otras alternativas para fomentar el desarrollo interpretativo de los signos lingüísticos, que en el caso del cine se reflejan a través de los iconos y símbolos, sin embargo, la lectura también es la decodificación de signos y la comprensión de los mismos en asociación al contexto en el que se desenvuelve el ser humano, en este sentido, la comprensión de textos implica ampliar la cosmovisión del estudiante en función del conocimiento, y el cine se erige como una alternativa innovadora transversal para alcanzar esa meta (Paz Guerrero, 2023, p.44)

El foco de esta investigación es el proceso lector y su fortalecimiento en sus tres niveles: literal, inferencial y crítico. Pues, como se ha compartido al comienzo de este trabajo investigativo, resultados internacionales arrojaron bajos niveles de lectura en gran parte de la población estudiantil colombiana, quedándose aquella en un nivel de lectura literal, al tiempo que se anunciaban bajos índices de lectura. Y si bien pueden existir otros estándares para medir la competencia lectora (léase al respecto el texto “El Placer de la Lectura” de Alfaro López, 2007), esta monografía ha decidido apoyarse en la clara preferencia que tiene el Estado colombiano por medir su progreso en áreas académicas con base en los resultados que se obtienen en las pruebas internacionales PISA, al ser considerable el peso social otorgado a estas pruebas.

El producto final de este trabajo investigativo es una propuesta de cartilla didáctica que busca que el estudiante identifique los elementos semióticos y los niveles de lectura posibles en las obras audiovisuales con simbología taoísta analizadas. Así pues, la preferencia en esta monografía por analizar imágenes presentes en material audiovisual responde a que: “la imagen se constituye como un todo de significación, caracterizada por signos icónicos” (Piñeiro, 2000, p. 69). Además, “es posible la construcción de nuevos modelos derivados de los resultados del análisis filmico. Se hablaría, entonces, no de una teoría semiótica sino de una semiótica aplicada: la praxis de las significaciones” (Piñeiro, 2000, p.69). Cabe añadir a lo anterior que tanto lo escrito como lo visual desarrollan la competencia lectora, pues ambos se componen de símbolos y estos comunican. (Paz Guerrero, 2023, p.7). Por tanto, la semiótica como herramienta de análisis aplicada a la imagen puede fortalecer el nivel interpretativo del estudiante en el estudio de una obra.

Por consiguiente, lo que se le propone al estudiante mediante el uso de la cartilla que se vale del método semiótico y material con simbología taoísta para analizar y fortalecer niveles de lectura es nada menos que la comprensión del contexto cultural en el que nace, crece y se desarrolla una obra artística, al igual que se le propone la realización de la decodificación del acto comunicativo que ha emitido el cineasta o autor de la obra para de ese modo consolidar el entendimiento de los niveles interpretativos en la comunicación. Todo con el fin de lograr una comprensión global de lo que compone el acto comunicativo, es decir, una lectura de la realidad que sea holística y abarque los niveles de sentido en la obra. Esto se sintetiza en las siguientes palabras:

Dentro de los medios audiovisuales, los elementos que conforman una película o novela comunican una intencionalidad, es decir, el autor manipula los elementos semióticos con el fin de comunicar un hecho (Martínez, 1994), en este sentido, el cine es la manifestación de una realidad social, cultural, religiosa, política y económica, que asocia elementos semióticos para fines comunicativos ya sean explícitos o implícitos, que necesitan ser interpretados y reinterpretados continuamente, para que respondan a las necesidades cognitivas del estudiante, dado que este acto garantiza mejorar la comprensión del medio en el que se encuentra el estudiante (Paz Guerrero, 2023, p.17)

Una vez planteado todo lo anterior, se reitera que esta monografía no solo centra su atención en la intención de fortalecer los procesos de lectura literal, inferencial y crítica en estudiantes de sexto grado mediante el análisis semiótico de simbología taoísta en medios audiovisuales. También la presente investigación sugerirá el potencial de la educación taoísta para cultivar y nutrir dimensiones del desarrollo humano que escapan a la medición que puedan hacer pruebas estandarizadas, puesto que desde el taoísmo:

se puede deducir un modo meditativo de investigar(se) e indagar(se), sin ego, sin expectativas, sin acción, sin deseos ni objetivos de conocimiento, sin obsesiones ni debates, sin dualidad ni opuestos, sin publicación ni reconocimiento, sin saber, ni no saber, desde y para la vacuidad (Xu et al., 2023, p. 125)

Sabiendo el potencial educativo del taoísmo y la historia de su surgimiento y crecimiento en la civilización china, se puede afirmar que esta filosofía resulta adecuada como complemento a

la semiótica para promover niveles de lectura, tanto de textos como de la vida, que vayan más allá de lo literal, de lo superficial. Por ende, el resultado final de esta monografía es juntar semiótica, material audiovisual y simbología taoísta para consolidar procesos de fortalecimiento de lectura en una propuesta didáctica que tiene como producto central una cartilla que integra los anteriores elementos.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Fortalecer los niveles de lectura literal, inferencial y crítica en estudiantes de grado sexto a través del diseño de una cartilla que integre material audiovisual con simbología taoísta, empleando el análisis semiótico como estrategia pedagógica.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Fundamentar teóricamente la semiótica como herramienta didáctica para fortalecer la competencia lectora y analizar material audiovisual con simbología taoísta.
2. Seleccionar obras audiovisuales con simbología taoísta y establecer criterios para su abordaje semiótico en relación con los niveles de lectura literal, inferencial y crítico.
3. Diseñar una cartilla didáctica que integre el análisis semiótico de las obras audiovisuales seleccionadas y actividades orientadas al desarrollo de los niveles de lectura literal, inferencial y crítico.

1.5 Antecedentes

La presente monografía integra semiótica aplicada con material audiovisual con simbología taoísta para fortalecer niveles de lectura, por tanto, en la sección de antecedentes se encuentran investigaciones sobre la utilidad de la semiótica aplicada a material audiovisual para fortalecer el proceso lector e igualmente se encuentra material sobre el potencial pedagógico del taoísmo.

Iniciando con los antecedentes que consolidan la semiótica como un método adecuado, encontramos la obra de Niño Rojas (2012) llamada *Semiótica y lingüística: fundamentos*, en donde se hace un recorrido histórico por la semiótica, sus tipos y sus aplicaciones, y se rastrean los estudios en el campo de la semiótica, psicolingüística, pragmática, y demás, para “propiciar las condiciones para el análisis del discurso, en sus dimensiones o componentes”.

Se puede mencionar también la obra de Serrano (2001) titulada *La semiótica: una introducción a la teoría de los signos*, en donde el autor recuerda que la comunicación humana se compone de códigos no verbales, imágenes, señales, comportamientos y otros recursos que posibilitan la transmisión de información y construcción de significados, agregando que el significado se produce mediante un proceso de interpretación que no solo requiere de la recepción de información, sino del enlazamiento de conocimientos previos por parte del receptor y la concesión de significado que otorgue dentro del contexto en el que se produce el mensaje.

Otro artículo que fundamenta la semiótica es el de Leal López (2026) “La semiótica en el cine: El lenguaje oculto de las imágenes”. En el artículo se indica que “cuando hablamos de signos en el cine, nos referimos a cualquier elemento que comunique algo”. Esos elementos que comunican algo pueden ser arbitrarios, como lo son los mismos símbolos del lenguaje, así:

Una rosa marchita puede transmitir pérdida; un ángulo de cámara en contrapicado puede hacer que un personaje se sienta más poderoso; un primer plano nos acerca a sus emociones. Estas interpretaciones dependen tanto de nuestra experiencia como de los códigos culturales que compartimos (Leal López, 2026).

Esto quiere decir que los diferentes elementos sígnicos y simbólicos en obras audiovisuales han sido colocados ahí por una intención del autor, aunque muchas veces pasen desapercibidos para varios receptores de una obra.

A partir de la misma necesidad de identificar las capas de sentido en los mensajes recibidos y, por tanto, los elementos simbólicos presentes en obras artísticas audiovisuales, surge el proyecto investigativo de Paz Guerrero (2023), “Fortalecimiento de la comprensión lectora a través de la interpretación de los elementos semióticos que componen el animado en el grado 4-3 de la Institución Educativa Municipal María Goretti”. Esta investigación se enfoca en reconocer la comprensión lectora como un proceso fundamental en la formación del estudiante. En la investigación se afirma, mediante el respaldo investigativo empleado, que no solo lo textual permite el desarrollo de los niveles de lectura inferencial y crítico, sino también lo visual, pues también cuenta, al igual que el texto, con símbolos que cumplen una función comunicativa. Por consiguiente, en la investigación se buscó proveer de herramientas al estudiante “para comprender los discursos sociales de su contexto independientemente del medio en el que se encuentren”. De manera que se reconoció la importancia y utilidad del cine al contar con símbolos disponibles para su decodificación. En palabras de Paz Guerrero (2023):

El cine, al contener símbolos semióticos que deben ser interpretados para la comprensión del mensaje que se emite en una película, posibilita el fortalecimiento de la competencia comprensiva lectora, de manera que este proceso le permite al docente romper con las barreras de las aulas de clase, puesto que acerca al estudiante a comprender su realidad a través de contenidos interactivos, logrando que el estudiante interprete y construya discursos críticos con los que propone soluciones a problemáticas sociales de su contexto.

De esta manera la investigación de Paz Guerrero establece un precedente muy similar al presente proyecto investigativo al juntar semiótica, cine y fortalecimiento lector en una propuesta pedagógica. No obstante, el plus de esta investigación respecto a la de Guerrero es la complementariedad temática con el taoísmo.

Otras investigaciones también nutren la fundamentación teórica del desarrollo de la habilidad lectora en esta monografía. Por ejemplo, el artículo “La lectura y sus tipos” de Durango Herazo (2015) en donde se explica qué es la lectura, las habilidades mentales que requiere, los conocimientos previos que exige, la construcción de sentido que solicita, etc. Igualmente, se mencionan los niveles de comprensión en la lectura y se identifican sus características para luego pasar al análisis de un relato con la posterior aplicación de preguntas sobre él, clasificándolas en preguntas literales, inferenciales y críticas que el lector deberá responder al decodificar las capas de sentido del relato.

Otro artículo es el de Alfaro López (2007), “El placer de la lectura”, en donde se recuerda que la lectura tiene una dimensión lúdica que complementa las necesidades racionalistas que exige a la lectura una sociedad tecnificada e industrializada. Esa complementariedad lúdica es la que hace que los lectores disfruten del proceso de lectura y experimenten un goce estético y vivencial.

Este postulado de López en su artículo es un punto de apoyo a la propuesta del taoísmo como una corriente de pensamiento ideal para ser estudiada por la semiótica con el fin de fortalecer procesos lectores, porque el taoísmo también tiene una dimensión que supera los fines racionalistas y utilitarios para propender por una comprensión del mundo lúdica e integral.

Así mismo, la investigación de Stanovich K. E. (1993), “Does reading make you smarter? Literacy and the development of verbal intelligence. Advances in child development and behavior”, recorre y sintetiza diversos estudios que se han realizado sobre la correlación entre lectura y el incremento de las capacidades y habilidades mentales. Los estudios revisados indicaron que existe una relación consistente entre mayor exposición a lectura y mejores habilidades verbales, mayor conocimiento del mundo, mejor comprensión lectora y ampliación del vocabulario. Concluyendo con que no solo leen los que ya son inteligentes, sino que también exponerse más a la lectura puede volver a alguien más inteligente. Eso sí, especificando que al menos si se entiende por inteligencia no solo a la capacidad de razonamiento abstracto, sino también a la posesión de habilidades comunicativas y conocimiento del mundo.

Por último, la tesis investigativa de Cediél Rincón (2022), “El videojuego What Remains of Edith Finch como herramienta pedagógica para el fortalecimiento de la competencia lectora” es un antecedente que fundamenta una concepción más amplia de la lectura y su fortalecimiento por medios diferentes al libro de texto, como se hace en esta monografía por medio del análisis semiótico de material audiovisual. Por ejemplo, se sabe que un videojuego tiene escenas no jugables llamadas cinemáticas; esas mismas cinemáticas establecen un paralelo claro entre cine y videojuego, pues un videojuego también es un recurso audiovisual. Adicionalmente, en la obra de Rincón se menciona al videojuego como constituido por una estructura de símbolos que juntos

desarrollan sentido para el jugador y lo involucran en la inmersión de una narrativa construida a partir del pacto ficcional:

Esta serie de instrucciones son las reglas de juego mencionadas con antelación, una aceptación a determinado orden simbólico implícito, en tanto que “gracias a la mediación semiótica, un lector real puede «observar» los mundos ficcionales y hacer de ellos una fuente de su experiencia, al igual que observa y se apropia del mundo real a través de su experiencia” (Dolezel, 1988, p. 83). Es decir, hay allí un contrato o pacto ficcional (Rincón, 2022, p.32)

A su vez, esta monografía se ha nutrido de diferentes artículos y libros que tratan sobre el potencial pedagógico del taoísmo y sus enseñanzas más trascendentales. A continuación, lo que se extrajo de cada uno de ellos.

Se inicia este otro recuento con la investigación de Viñao (2005) llamada “La educación a través del arte: la aportación de la enseñanza taoísta”, donde se tematiza la cuestión de que el cine, la literatura, la pintura y la música, entre otras disciplinas, son excelentes recursos artísticos educativos, al tiempo que, acudiendo a algunos teóricos de la educación a través del arte, la investigación aborda las posibles aportaciones del taoísmo al campo artístico educativo. Por ejemplo, se menciona que el taoísmo tiene un potencial educativo insospechado incluso aunque su estudio carezca de un pedagogo que conscientemente dirija la meditación hacia sus postulados:

Por tanto, podemos decir que el arte taoísta forma y transforma mediante la emoción o el estado de ánimo transmitido, es decir, mediante la vivencia de la contemplación (Viñao, 2005, p. 246).

Además, según Viñao (2005), puede llegar a “elevar la condición humana, especialmente facetas de ésta a las que el conocimiento intelectual no puede llegar” (p. 246)

Por otra parte, resultan muy pertinentes la reflexiones de Xu, Herrán Gascón y Pablo Rodríguez Herrero (2023) sobre “¿Qué pueden aportar las enseñanzas de los clásicos del Tao a la educación occidental?”. Para ellos el objetivo consistió en comprender si las enseñanzas contenidas en los textos clásicos del taoísmo (*Tao Te Ching*, *Zhuang Zi* y *Lie Zi*) pueden ser útiles para una vida más consciente. Su trabajo se detiene en las enseñanzas de quienes se consideran los tres maestros clásicos del Tao en la Edad Antigua: Lao Zi (Lao Tse), Zhuang Zi (Zhuang Tse o Chuang Tse) y Lie Zi (Lie Tse). En su investigación se buscó comprender si las tesis contenidas en los textos clásicos del taoísmo pueden ser útiles para fundamentar y favorecer una educación y una enseñanza para una vida más consciente.

La conclusión a la que llegaron es que el Tao no es religión ni doctrina ni filosofía, al menos no el Tao *daojia* (primigenio), sino más bien ‘anti-pedagogía’, una especie de pedagogía negativista, pues el Tao no se adhiere a ninguna metodología. Dicen Xu y sus colaboradores (2023): “Es más antidoctrina que doctrina” (p. 122).

Por ejemplo, para Maillard (1995), el maestro taoísta “no pretende aleccionar”, puede llegar incluso a desechar la enseñanza conceptual buscando en cambio “abrir niveles superiores de conciencia” (como se cita en Xu et al., 2023, p. 123).

Además, el taoísmo no se construye desde la voluntad de saber, es decir, desde la adquisición de conocimientos para demostrar en competencias o logros. Por el contrario, busca eliminar/detener/renunciar a conocimientos; desidentificar y desacondicionar la mente para saber vivir.

Por otra parte, en la investigación de Viñao (2010) “Del arte a la educación: las potencialidades plásticas y pedagógicas de la estética taoísta” se trató de profundizar en cómo las inquietudes de carácter espiritual o existencial impulsan la creación artística en culturas tan distintas como la oriental y la occidental. Todo ello prestando especial atención a cómo las creaciones artísticas se hacen eco de las corrientes de pensamiento, a la vez que expresan las emociones del artista, y a cómo dichas creaciones repercuten, después, en el espectador y en nuevas corrientes de pensamiento estético, contribuyendo así tanto a la evolución personal del individuo como a la evolución del arte y cultura en general. Su conclusión es que:

Pese a la opinión de algunos autores occidentales sobre la filosofía taoísta como una filosofía donde no hay aportación pedagógica, llegando incluso a calificarla como una "pedagogía negativista", afirmamos, a la luz de nuestros análisis, que sí existe en esta filosofía una preocupación pedagógica muy a tener en cuenta, que pone de manifiesto las posibles aportaciones de naturaleza educativa. Dicha preocupación ha quedado demostrada con la exposición de los distintos extractos del Tao Te King recogidos en esta tesis, que hacen referencia principalmente a dos ideas: en primer lugar, al interés puesto por los taoístas en apartar al pueblo de la enseñanza confuciana, instándole a que permaneciera en la sencillez original de sus costumbres, y, en segundo lugar, a su insistencia en aprender tanto de la naturaleza como del camino de la vida (Viñao, 2010, p. 663)

También es necesario mencionar la investigación de Gómez Arévalo (2010), “Propuesta pedagógica basada en la relación hombre-naturaleza en el taoísmo ante la crisis ecológico-espiritual del hombre contemporáneo”, en la cual se presenta al taoísmo como a una vía de armonización con el universo. En esta investigación se hace patente la relevancia de la relación hombre-naturaleza para respetar el medio ambiente y “establecer una relación cercana y no destructiva con la naturaleza”. Según Gómez, para alcanzar este fin ecologista se debe comenzar:

desde una visión global de la unidad hombre-universo, desarrollando a su vez una profunda sensibilidad ante la belleza y armonía del cosmos, facilitando el florecimiento del más profundo afecto por todos los seres que lo pueblan y despertando una conciencia de respeto e integración con el universo (Gómez Arévalo, 2010, p. 153)

La conclusión a la que llega Gómez en su investigación consiste en que el taoísmo es una pedagogía que ayuda a “ubicar las causas de la fragmentación del hombre”. Tal fragmentación del hombre se puede entender desde 3 perspectivas: con su entorno natural, consigo mismo y con los demás (Gómez Arévalo, 2010, p. 165). Empero, una vez los fragmentos se reúnen se está en el Tao, a saber, en el camino no combatiente y triunfante.

En el libro *Filosofía oriental y educación* de Villapudua y otros autores (2022) en la sección “Anti-pedagogía taoísta” del profesor Felipe Lee Vera “se elabora una crítica de la pedagogía a partir de la filosofía taoísta, específicamente inspirada en el gran clásico titulado Tao Te King” (p. 5). La sección mencionada aporta conocimiento sobre posibles aplicaciones de la filosofía antigua china en nuevas tendencias pedagógicas.

Así mismo, en ella se sugiere una crítica implícita a la educación occidental basada en competencias medibles que vuelven apto al sujeto para desempeñar x o y, e igualmente se cuestionan indirectamente las pruebas estandarizadas que miden niveles de, por ejemplo, lectura, matemáticas o ciencias, en tanto que responden, aparentemente, a cuán educados y capacitados son los ciudadanos para hacer ‘progresar’ al país, cuando realmente, diría el taoísta, el verdadero progreso viene del wu-wei, del no esfuerzo y de respetar el ziran de las cosas y seres.

Por ejemplo, que un caballo tenga cuatro patas es el Tao, que lleve brida es el hombre, dice la sabiduría taoísta. Así pues, el camino taoísta es radicalmente opuesto a la mentalidad industrial y artificial que se alimenta en las grandes urbes. En el artículo se dice:

Siendo los taoístas adversos a la astucia, a la inteligencia y al carácter industrioso que sostiene a las instituciones de la civilización, esto da pie a considerar la posibilidad de una anti pedagogía. En efecto, la pedagogía pretende formar buenos ciudadanos y se esmera por cultivar el conocimiento; el taoísmo, por su parte, ha renunciado a los ideales y a las definiciones de humanidad y civilización; además, una especie de docta ignorancia hace las veces de guía. En este sentido, un taoísta no es reclutable por el gobierno para cumplir con los fines educativos (Lee Vera et al, 2022, p. 18).

En la investigación de Mastrodoménico Brid (2014), “El proceso creativo en el taoísmo y en la psicología occidental”, se muestran algunas analogías entre el pensamiento oriental, especialmente del antiguo taoísmo chino, y algunas escuelas psicológicas contemporáneas cercanas al neohumanismo gestáltico y la llamada psicología transpersonal. En el artículo se presentan y discuten los principales hallazgos de la psicología sobre el proceso creativo, las

características de personalidad de los sujetos altamente creativos y las circunstancias psicosociales que suelen favorecer el surgimiento de la creatividad.

Por otro lado, en la investigación de Cancelo (2006) llamada “El taoísmo: A propósito del Templo de la Pureza y el Silencio (Qing jing Gong)” el estudio se centra en la sabiduría que comparte el maestro taoísta Tian Cheng Yang, el fundador y autoridad espiritual del Templo de la Pureza y el Silencio (Qing Jing Gong) de Barcelona. Según Cancelo, son las enseñanzas del maestro Tian Cheng Yang provenientes de un taoísmo puro, libre de adherencias piadosas populares provenientes de otras fuentes religiosas, lo que vendría llamándose daojia, es decir, el taoísmo de los primeros maestros del Tao, libre de connotaciones religiosas.

Además, en el artículo de Cancelo se hacen paralelos con las enseñanzas de Jesús y pasajes del Tao Te Ching, mostrando una conexión intercultural entre escritos sapienciales.

Adicionalmente, en el artículo “Interconexión Hombre-Mente-Naturaleza desde el taoísmo: Una Mirada desde el Yin-Yang” de Gómez Arévalo (2006) se hace una comparación entre ciencia occidental y tradiciones milenarias y antiquísimas de sabiduría, como el budismo, hinduismo y taoísmo. Son analizados conceptos como energía, mente humana y naturaleza desde campos de estudio como la cuántica. Por ejemplo, se menciona que desde la cosmovisión taoísta el hombre es igual a la naturaleza, al menos cuando sigue su ziran (naturaleza esencial) que le armoniza con el Tao. Así mismo, desde la cuántica, la conciencia es como un océano, con olas que se proyectan en el espacio:

Taoísmo y cuántica concuerdan en que no sólo nuestras vidas individuales, sino la vida del universo y del cosmos con su infinitud de espacios, tiempos y materias, son olas que

aparecen y desaparecen en el océano de la luz original, eterna, infinita, inmutable y vacua
(p. 83)

Sumado a esto, en la investigación de Forst (2006), “Las relaciones sociedad naturaleza y el taoísmo”, se señala que

para poder superar la limitada imagen que tenemos sobre China, para suplir el vacío tradicional que tenemos hoy sobre el mundo chino y especialmente para comprender el valor y sentido que otorgan a la historia los chinos, es de gran importancia comprender como los chinos se relacionan con su entorno, a saber, con el medio ambiente que les rodea
(Forst, 2006 p. 2)

Por ejemplo, para los chinos todo aquello que nace de la ambición humana es peligroso en tanto que arruina la espontaneidad natural, la sencillez del Dao (otra forma de llamar al Tao). Incluso el deseo de acumular conocimientos o de emplear la sabiduría mundana para retornar al origen natural o alcanzar la iluminación, dice el taoísmo, es “de gentes obcecadas”, pues quienes querían residir en equilibrio ejercían la sabiduría de la quietud (Forst, 2006, p. 16).

2. Marco teórico

2.1 La semiótica como herramienta pedagógica en el proceso lector

La palabra semiótica viene de la raíz griega -seme y de la palabra *sēmeiōtikos* que significa “intérprete de signos”. Es una disciplina que se encarga de estudiar los signos y símbolos y de cómo se construyen significados a partir de ellos. Por ejemplo, un libro está compuesto de signos lingüísticos, los cuales son las palabras y la realidad a la que se refieren, así como la realidad que crean en la mente del lector. Como dicen las autoras Rivas & Hernández (2019):

la literatura es una muestra de que la significación solo se puede producir en lo simbólico. Todo aquello que aleja de la racionalidad, y defiende los impulsos y los deseos es semiótico, lo cual debe ser aprovechado en los niños para nutrir su lenguaje, pero un lenguaje “orientado hacia la construcción de la significación a través de los múltiples códigos y formas de significar” (MEN, 1998) (p. 24).

Además, la construcción de significados, y por ende la lectura de la realidad, no se limita al libro de texto, dado que la competencia lectora puede reforzarse desde materiales que integran lo multimodal, hablamos de novelas gráficas, caricaturas, historietas o cómics, afiches, anuncios publicitarios, etc. (Reytor Garriga, 2022, p.131). Las películas también forman parte de esos materiales que pueden valerse del método semiótico para reforzar la competencia lectora. Todos esos materiales mencionados comparten una construcción semiótica, a saber, están compuestos de signos, símbolos, iconos y puede que otros elementos que estudia la semiótica.

Se podría creer que la competencia lectora se limita a lo textual, pero hay un dicho popular que dice: “una imagen a veces vale más que mil palabras”. El anterior saber popular se puede justificar sabiendo lo siguiente:

Al ser la imagen un componente fundamental de la cultura, de la vida social y política, estudiar la misma deviene en reflexionar cómo se construye socialmente el sentido en ciertos procesos de comunicación visual. La imagen se puede ver no sólo como sistema de expresión, sino también como una estrategia política y social, como un elemento fundamental en la explicación de grupos sociales, religiones, sistemas políticos y, ahora, de los medios de información colectiva. De ahí que una semiótica de la imagen sea una herramienta para el mayor conocimiento de cómo ciertos procesos se presentan en la vida social, qué efectos de sentido tienen sus construcciones, qué relaciones se pueden establecer entre aspectos estéticos y culturales o entre los perceptivos y sus usos sociales, etc. Así, el proyecto de una “semiótica visual” está circundado por el de una “semiótica de la cultura”, por lo que no se reduce únicamente al análisis de los códigos visuales, sino a la manera como una imagen forma parte de la representación social, media la relación y construye visiones de mundo (Tanius Karam, 2011, p.2)

Lo anterior fundamenta el por qué emplear el método semiótico en una cartilla que se interesa por estudiar material audiovisual con simbología taoísta, porque la interpretación semiótica de los elementos visuales que componen una película, una obra musical o una serie animada permiten que el intérprete acceda a capas de sentido más profundas en el mensaje que se le transmite. Un nivel de lectura literal responde a una lectura superficial de la información

recibida. Una adecuada lectura exige intelectualmente, porque “la lectura es comprender, y este acto implica el ejercicio de habilidades mentales superiores tales como: predecir, inferir, analizar, sintetizar, entre otras” (Santiago, Castillo & Ruíz, 2005, como se cita en Durango Herazo, 2015, p. 9). La lectura enlaza conocimientos previos, suscita reflexiones y renueva el saber adquirido.

Por consiguiente, si nos imaginamos a alguien que lee un libro y ese alguien comprende la suma del significado semántico de las palabras y puede decir que está sucediendo en la narración, eso sería un nivel literal; si puede inferir, presuponer, captar la ironía y los dobles sentidos, sin necesidad de que estas cosas estén explícitamente en el texto, entonces hablamos de un nivel inferencial; por último, si puede intuir o captar la ideología, el punto de vista y la intención comunicativa del autor, estamos hablando de un nivel de lectura crítico (Alfaro López, 2007).

Los anteriores niveles de interpretación que realiza el receptor en la segunda fase semiótica denominada “comprensión” (Niño Rojas, 2012) pueden abarcar materiales de estudio que son alternativos al libro de texto: comics, novelas gráficas, caricaturas, películas, etc.

Como ya se mencionó, los anteriores materiales de estudio se pueden estudiar desde la semiótica de la imagen, esto es, se componen de símbolos, signos, iconos y otros elementos del arte visual. Por la misma línea, para abordar su objeto de estudio la semiótica realiza una clasificación de los tipos de signos que se pueden encontrar, entre ellos los iconos, símbolos e índices:

Los iconos se parecen a la realidad (como una fotografía o un paisaje); los índices señalan una relación directa, como el humo que indica fuego; y los símbolos dependen de un acuerdo cultural, como el color rojo asociado al peligro o la pasión (Leal López, 2026, p. 32).

De estos últimos, los símbolos, se puede decir que “permiten la cognición y la designación de las cosas, de las cuales es posible hacer referencia en la comunicación, aun siendo ellas entes abstractos o seres físicamente ausentes” (Niño Rojas, 2012, p.11). Los símbolos son representaciones de lo captado en el mundo exterior por medio de los sentidos y el intelecto. Sea lo captado parte de la realidad, de una creación cultural o perteneciente al mundo de la fantasía, además, los símbolos posibilitan la construcción del conocimiento:

Por tanto, son símbolos la bandera, porque en la mente representa la idea de patria, y la paloma, porque esta representa la paz. Pero también es símbolo una flecha porque representa el sentido de “dirección”, un mapa porque indica una extensión geográfica, y, desde luego, también son símbolos las palabras del lenguaje articulado o verbal (del idioma), en la medida en que representan la realidad natural o cultural, como por ejemplo: la palabra “elefante” que alude a un ser vivo, la palabra “casa” que se refiere a un objeto físico, la palabra “alegría” que representa en la mente la idea de un estado afectivo y la palabra “fantasma” que permite representar mentalmente un concepto sobre un ser imaginario (Niño Rojas, 2012, p.11)

Ahora bien, hay que diferenciar símbolos de signos, estos últimos localizan su diferencia en la función que cumplen, porque los símbolos tienen una función representativa y los signos una función comunicativa. Aunque también guardan similitudes: tanto los signos como los símbolos son convencionales, es decir, que forman parte de un acuerdo social implícito. Es más, a veces la

distinción entre signos y símbolos es poco clara. Por ejemplo, en el cine se podría decir que, en cierta película, una rosa marchita es tanto símbolo como signo de pérdida (Leal López, 2026, p. 32), pues la rosa tendría tanto una función comunicativa como representativa.

Adicionalmente, para entender cómo se ve en la práctica la distinción entre signos y símbolos no basta con haber dado ejemplos líneas atrás sobre los símbolos, también hay que dar ejemplos sobre los signos. Por tanto, a continuación se comparte un ejemplo de los diferentes signos que se puede topar una persona en su cotidianidad y que quizá le pasen desapercibidos en su naturaleza semiótica:

Supongamos que Alfredo, un joven trabajador de cierta empresa, despierta por el sonido de un reloj (que él mismo programó). Después del desayuno observa el periódico del día: títulos, fotografías, avisos. Oye el timbre del teléfono, levanta el auricular y dice “aló”, como signo de que está listo para iniciar la comunicación telefónica. Sale a la calle y busca el signo de “paradero”, para hacerle la señal de parada a un taxi, que se reconoce por un rótulo encima del vehículo. Escucha la radio, por la cual se entera de acontecimientos nacionales. Observa por la ventana enormes nubes negras, agoreras de lluvia. Se fija en el tablero del automotor: va a 40 kilómetros por hora y ve que la gasolina está por mitad (Niño Rojas, 2012, p.26).

En el anterior ejemplo son signos: el sonido del reloj, el periódico, el timbre del teléfono, la fórmula de saludo telefónica (que en vez de “aló” puede ser cualquier otra si así se conviene), el gesto de extender el brazo para pedir un taxi, etc., porque todos ellos tienen una intencionalidad

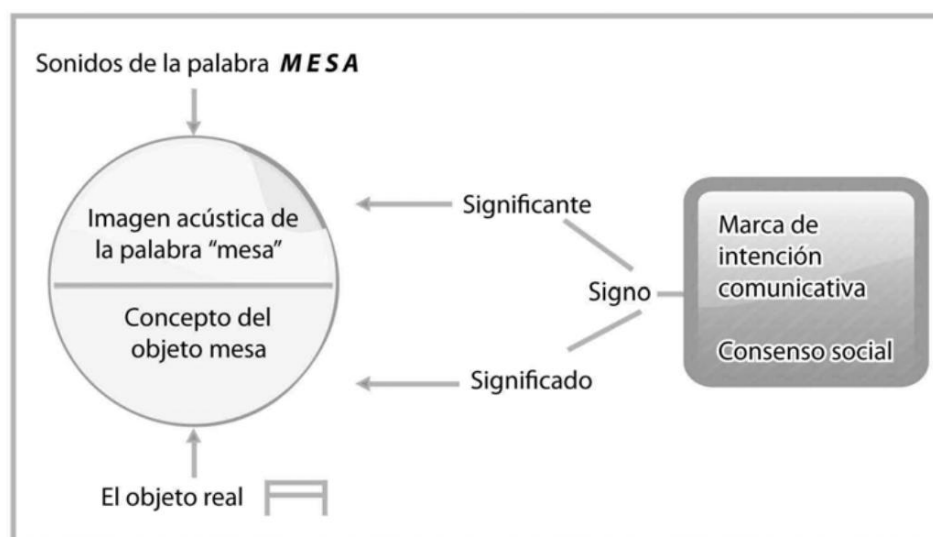
comunicativa, quieren comunicar algo al receptor del mensaje de forma directa, concreta, no abstracta.

Los signos se componen de dos elementos indisolubles: significante y significado. Ferdinand de Saussure (1961) fue el que concibió al signo como un compuesto bipartito. Por ejemplo, alguien dibuja una calavera y otro observa el dibujo, pues bien, el intérprete del dibujo, es decir, quien recibe el mensaje, decodifica el significado de los trazos y evoca en su mente una representación mental de la calavera como sinónimo de peligro o muerte. En el ejemplo mencionado la representación mental de la idea se acerca más a lo que se entiende por signo que el dibujo propiamente (Niño Rojas, 2012, p.30). Otro ejemplo, si alguien dice la palabra “bailar”, quien la escucha entiende que se refiere a una acción corporal que involucra mucho movimiento, el significante sería la palabra y el significado la representación mental.

Por la misma línea, los signos necesitan dos características para ser tales: llevar la marca de una intención comunicativa y formar parte de un consenso social previo.

Figura 3

El signo lingüístico según Saussure (1961)



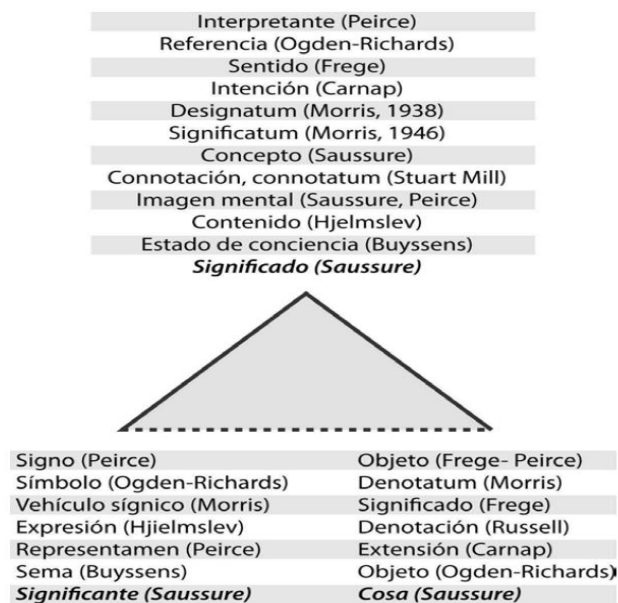
Nota. Tomado de “*Semiótica y Lingüística: Fundamentos*” por Niño Rojas. 2012.

Otros autores, como Peirce, hablaban del signo lingüístico como compuesto de tres partes: el representamen, que sería el significante para Saussure; el interpretante, que sería el significado para Saussure; y el objeto, que sería la cosa para el lingüista suizo.

Son muchos los autores que establecieron sus propias denominaciones para referirse al signo lingüístico. Obsérvese la figura a continuación:

Figura 4

Teorías de la triple relación, a partir de la versión de Eco (1976)



Nota. Tomado de “*Semiótica y Lingüística: Fundamentos*” por Niño Rojas. 2012.

Otro estudioso del signo lingüístico era Guiraud (1971). Él establecía la definición de signo lingüístico como: “la marca de una intención de comunicar un sentido”. Y aunque ya sabemos gracias a Saussure que el signo se compone de significante, significado y la cosa real, o en términos de Peirce, representamen, interpretante y objeto real, en la práctica lo anterior se tiende a omitir:

En la práctica cuando se habla de signo, muchas veces se alude solo al significante, aunque implicando el significado. Así, las expresiones (significantes) “niño”, “¡ay!”, el movimiento con la mano de “venga” y la imagen de rojo en el semáforo son signos, cuyos significados son, algo así como “ser humano en la infancia”, “un sentimiento” (dolor, horror, admiración...), “solicitud de aproximarse hacia acá” y “orden para detener el vehículo” (Niño Rojas, 2012, p.31)

Hay que añadir que la construcción de sentido por medio del proceso semiótico es un fenómeno social y, por tanto, también cultural: la semiótica busca proveer de significado a los símbolos, signos y demás manifestaciones semióticas que el intérprete encuentra en el contexto social que se desenvuelve.

Es el proceso semiótico, un acto continuo el cual busca proveer de significado a los signos que se encuentren en el medio, estos signos al ser parte de diversas culturas (referente) o civilizaciones forman lo que Eco & Cantarell (1972) denominan como unidad cultural, dado que es la cultura quien provee de significados a un signo, de igual manera que al símbolo e icono (Paz Guerrero, 2023, p.41)

Y bien, ¿cómo se aproxima la semiótica a sus objetos de estudio? De la siguiente manera: primero determina los rasgos característicos de todos los signos presentes en el objeto de estudio y establece una teoría general sobre la intención comunicativa. Luego, reúne todos los signos y los clasifica. Finalmente, estudia la función de los signos mismos en el acto comunicativo y su aplicabilidad en contextos comunicativos (Niño Rojas, 2012, p. 17).

No sobra agregar que, como cualquier disciplina, la semiótica se divide en tipos y subtipos para poder profundizar en sus objetos de estudio. Así pues, algunos autores han llegado a delimitar diferentes tipos de semiótica:

Morris habla de semiótica pura y de una semiótica descriptiva. También se podría hablar de una semiótica general y una semiótica específica. La primera sustenta una teoría que daría cuenta de los sistemas de

signos, cualquiera sea la práctica social en que tienen lugar. La segunda se refiere a las gramáticas (o sea las reglas explícitas de cada sistema en su ámbito en que tienen realización). Hablaríamos, por ejemplo, de la semiótica del cine, de las historietas cómicas, de la kinesis y proxémica (Poyatos, 1994), de las vallas y demás medios publicitarios (Lomas, 1996), etcétera (como se cita en Niño Rojas, 2012, p.18).

De los diferentes tipos de semiótica mencionados en la anterior cita, en esta monografía el interés radica en la semiótica aplicada, específicamente en la semiótica del cine al ser la adecuada para el análisis de material audiovisual con simbología taoísta. Y es que no solo elementos materiales como una rosa pueden ser signo semiótico y transmitir un significado de pérdida en determinada narrativa (Leal López, 2026), sino que también ángulos y planos de cámara pueden tener significación. Por ejemplo, un ángulo de cámara en contrapicado puede transmitir la sensación de superioridad que siente un personaje, así como un primer plano transmitir acercamiento emocional.

Como afirma Leal López (2026) respecto a la decodificación del mensaje que hacen los intérpretes (receptores del mensaje) al visualizar una obra audiovisual: “Estas interpretaciones dependen tanto de nuestra experiencia como de los códigos culturales que compartimos” (p. 32). Sabiendo lo anterior, en el cine muchas veces se combinan los signos para crear capas de sentido más profundas. Como dice Piñeiro (2000):

Una vez que la imagen se constituye como un todo de significación, caracterizada por signos icónicos, es posible la construcción de nuevos modelos derivados de los resultados

del análisis fílmico. Se hablaría, entonces, no de una teoría semiótica sino de una semiótica aplicada: la praxis de las significaciones (p. 69).

Por ejemplo, un material audiovisual, como lo es una película, está compuesto de múltiples signos y símbolos que juntos alimentan y agregan capas de sentido al argumento narrativo. Por la misma línea, los enlaces que se establecen entre los distintos elementos semióticos y la narrativa permiten una construcción de significado compleja que el receptor, cual intérprete, deberá decodificar, lo cual requiere de habilidades interpretativas pertenecientes a la competencia lectora, lo que nos lleva al desarrollo de los niveles de lectura literal, inferencial y crítico.

Los elementos de una novela u obra fílmica no están puestos al azar, su orden conlleva una intencionalidad comunicativa que el autor intenta transmitir. De modo que el cine puede significar para el estudiante un acto de interpretación y reinterpretación continuo que le ayudara a comprender la realidad social, cultural, religiosa, económica y política en que se mueve la narrativa de la película (Paz Guerrero, 2023, p.17). Y esto significará para el estudiante mejorar la comprensión del medio en que se desenvuelve.

Comparten la misma consideración las autoras Cortina Bautista y Ortiz Guzmán (2018), sobre la utilidad de la semiótica para desentrañar sentidos (fines comunicativos) y fortalecer la comprensión del medio del estudiante. Las autoras consideran en su proyecto investigativo el “Fortalecimiento de los procesos de Lectura Crítica mediante la Semiótica discursiva” que “es posible afirmar que la semiótica puede aportar no solo a la competencia lectora sino orientar procesos de lectura crítica en los estudiantes” (Cortina Bautista & Ortiz Guzmán, 2018, p. 67).

En el caso de esta monografía, se ha elegido el análisis de material audiovisual con simbología taoísta por ser también posible el análisis semiótico dirigido hacia lo audiovisual,

porque no solo el texto escrito permite la semiosis y el fortalecimiento de los niveles de lectura, también lo permite el estudio de material audiovisual, debido a que está conformado por signos, símbolos y, por ende, intenciones comunicativas, “pues ambas piezas cuentan con símbolos que cumplen con la función básica de comunicar” (Paz Guerrero, 2023, p.7).

Lo que se busca conseguir con la semiótica en esta monografía es un fortalecimiento de la decodificación de los actos comunicativos, lo que conduciría a la puesta en práctica, principalmente, de habilidades de los niveles de lectura inferencial y crítico. Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que la literatura es un acto comunicativo, es una intención de comunicar tanto de quien escribe el libro como una intención de comprender para quien lee. Sabiendo esto, es importante conocer brevemente cuáles son los elementos del acto comunicativo y en cuáles se va a hacer énfasis en esta monografía.

El acto comunicativo se compone de fases, actores y elementos (Niño Rojas, 2012, p. 41). Las dos fases son producción y comprensión, los actores son el emisor y el receptor, y los elementos son el código, el canal, el mensaje y la información. La primera fase, la producción, implica un primer interlocutor, el emisor, y el conocimiento del mundo que este tenga para la posterior codificación y emisión de un mensaje. La segunda fase, la comprensión, implica al segundo interlocutor, el receptor, y la decodificación que este hace del mensaje a partir del conocimiento del mundo y del contexto en el que se emite y se recibe la información.

Por otra parte, el código es el sistema de signos que habilita al emisor para codificar la información y transmitir un mensaje y que al receptor le posibilita descodificar la información e interpretar cuál es el mensaje. Así mismo, el canal es el medio sensible por el que se materializan los signos de un mensaje. El canal puede ser simple, como las ondas sonoras en una plática

cotidiana, o compuesto, como los medios de comunicación masiva: la radio, la televisión, un periódico, etc.

Tanto el código como el canal son “formas semióticas” en las que se realiza el proceso comunicativo, porque “constituyen el medio que hace posible la producción de un mensaje por parte del emisor y la comprensión del mismo por parte de un destinatario” (Niño Rojas, 2012, p.41).

Mencionado lo anterior, el producto didáctico que propone esta monografía (la cartilla que emplea el análisis semiótico a simbología taoísta que está presente en material audiovisual para fortalecer niveles de lectura) busca que el estudiante comprenda que un mensaje tiene unas intenciones comunicativas como lo son los conceptos, ideas, actitudes, sentimientos, etc., que tiene el autor de una obra y que con la ayuda de un código configura dicha información en un mensaje.

La comprensión de lo anterior por parte del estudiante le permitirá asumir un rol efectivo como receptor de una obra (intérprete) y, ayudado por el conocimiento del código, reconocer la información que le quiso transmitir el autor para llegar a un sentido global, esto es, el mensaje. El uso del método semiótico busca que el estudiante acceda a niveles de información que exigen habilidades lectoras del nivel inferencial y crítico, porque “la información toma una caracterización según el nivel que predomine: información a nivel cognitivo (conocimientos), experiencias socioafectivas o aspectos interactivos o socioculturales” (Niño Rojas, 2012, p.41).

Al analizarse una obra filmica (producto audiovisual) mediante el método semiótico se puede aplicar “la decodificación correcta, la unidad sintáctica, el sentido que se deriva de allí, las hipótesis, sus resoluciones y tensiones narrativas” (Cediel Rincón, 2022, p.56). Y es que las anteriores palabras de Cediel Rincón (2022) que se adecuan a la investigación que hizo del videojuego como herramienta pedagógica, también son adecuadas y aplicables a otros materiales

audiovisuales como lo son un filme, un video musical, etc., porque lo que crea una narrativa que un lector puede interpretar en sus tres niveles (literal, inferencial y crítico) en los materiales artísticos mencionados (todos del medio audiovisual) son la conexión entre cinemáticas por medio de un hilo conductor que ha ideado el autor de la obra, dado que sería poco razonable tratar de una competencia lectora que no junte todos los elementos con el fin de construir un significado global (Cediel Rincón, 2022, p.58).

En la cartilla que se propone en esta monografía se localizan metáforas visuales en el material con simbología taoísta analizado a partir de los objetos recurrentes, contrastes de color y demás juegos visuales que utiliza el autor. Son simbolismos presentes en las obras estudiadas que dotan de mayor significación la lectura realizada:

Comprender la semiótica nos permite analizar la narrativa desde otro ángulo. Objetos recurrentes, contrastes de color o ciertas composiciones pueden convertirse en metáforas visuales o en pistas sobre la intención del director (Leal López, 2026, p. 33).

A veces el simbolismo presente en obras artísticas pasa desapercibido, precisamente porque no se dimensiona la construcción semiótica que ha hecho el autor. Esto se debe a una lectura literal de la obra, sea ésta escrita o audiovisual. En cambio, los niveles de lectura inferencial y crítico permiten al lector introducirse a mundos semióticos sutiles de la obra:

Bajo esta mirada, se opta por la dimensión semiótica, una de las más olvidadas en el aula de clase, pero no la menos importante ya que permite el descubrimiento de implícitos a

partir de lo explícito para reconstruir críticamente, en las diversas tipologías textuales, los mundos posibles que propone la lectura (Cortina Bautista & Ortiz Guzmán, 2018, p. 2)

Puede que si un estudiante entiende qué es la semiótica, cuáles son los elementos del acto comunicativo, por qué la literatura es un acto semiótico, cuáles son los niveles de lectura y la aplicación que puede hacer de la semiótica para decodificar los diferentes mensajes que le llegan en el medio social en el que se desenvuelve (contexto cultural), entonces logre una lectura crítica de la realidad que no solo sea más holística, al enlazar saberes provenientes de contextos diversos, sino también una lectura más avanzada que pueda identificar el punto de vista del emisor del mensaje, su ideología y su intención comunicativa, así como el contexto social del que se ha alimentado.

Así mismo, el estudiante debería comprender que entre los diferentes tipos de semiótica se encuentra la semiótica del cine, la semiótica de la imagen y otras semióticas relacionadas con la decodificación e interpretación de los mensajes presentes en los medios audiovisuales (lectura), las cuales pertenecen a la disciplina en su componente aplicativo, a saber, semiótica aplicada.

La aplicación de la semiótica al mundo visual puede fortalecer la lectura desde caminos alternativos al estudio del libro de texto:

Teniendo en cuenta lo anterior, el uso cotidiano de estos símbolos e imágenes puede fortalecer la competencia comprensiva, dado que la interpretación de los elementos semióticos como dibujos, imágenes, sonidos, colores, que fluctúan a través de la intencionalidad del autor y que son parte de la cotidianidad del estudiante, pueden interferir en el accionar del mismo, debido a que estos elementos responden a una finalidad la cual

puede ser comercial, política, educativa, entre otras, (Dussán, 2015) y que afecta el desarrollo social, en consecuencia, un estudiante que puede entender la mecánica social que se esconde a través de los medios de comunicación, de la música, del arte, del cine, del sistema de globalización, puede reconstruir su realidad a través de un conocimiento que trascienda las barreras del entretenimiento y que se cimente en las habilidades de pensamiento necesarios para comprender su realidad y transformarla (Paz Guerrero, 2023, p.17)

Tanto la literatura como el teatro, la fotografía y el cine son representaciones perceptibles de una idea (Paz Guerrero, 2023, p. 38), porque transmiten, comunican y afectan al receptor. Pues bien, esta monografía se inclina por el cine como objeto de estudio semiótico al hacer estudio de obras que contienen simbología taoísta. Dice Paz Guerrero (2023) del cine:

El cine es uno de los elementos que trasmite diferentes discursos que permean el cotidiano vivir del hombre y es aquel discurso compuesto por un lenguaje verbal y no verbal, por elementos semióticos que conducen al receptor por el tiempo, la historia, el lugar, entre otros aspectos, el cual necesita ser enseñado, descifrado, comprendido para poder integrarse a la cosmovisión del estudiante (p. 38)

Autores como Paz Guerrero en su proyecto investigativo sobre el “Fortalecimiento de la comprensión lectora a través de la interpretación de los elementos semióticos que componen el animado” ya han contemplado y fundamentado la viabilidad del cine como medio de refuerzo de las competencias lectoras. Afirma Guerrero (2023):

Ahora bien, teniendo en cuenta la importancia de la comprensión lectora en la vida del estudiante, el cine es un componente transversal que posibilita otras alternativas para fomentar el desarrollo interpretativo de los signos lingüísticos, que en el caso del cine se reflejan a través de los iconos y símbolos, sin embargo, la lectura también es la decodificación de signos y la comprensión de los mismos en asociación al contexto en el que se desenvuelve el ser humano, en este sentido, la comprensión de textos implica ampliar la cosmovisión del estudiante en función del conocimiento, y el cine se erige como una alternativa innovadora transversal para alcanzar esa meta (p. 44)

Finalmente, se concluye este apartado de la fundamentación de la semiótica aplicada a materiales audiovisuales para fortalecer la competencia lectora con apreciaciones de Reytor Garriga (2025) sobre la utilidad de la semiótica en los procesos de enseñanza y lo que él ha denominado como “el dominio de la competencia semiótica”. Dice él:

La competencia semiótica se refiere a la capacidad de interpretar, comprender y utilizar signos y sistemas de significación en diversos contextos comunicativos. En el ámbito educativo, esta competencia es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite a los estudiantes interactuar con diferentes formas de lenguaje (verbal, visual, gestual, etc.) y construir significado a partir de ellos (Reytor Garriga, 2025, p. 7).

Ya fundamentada la pertinencia de la semiótica en el proceso lector y su aplicación a medios audiovisuales de diversa índole, principalmente el cine en esta monografía, entonces a

continuación la fundamentación del por qué elegir al taoísmo como objeto de estudio semiótico ideal para fortalecer procesos lectores, pues la propuesta pedagógica de esta monografía es una cartilla que integra semiótica y material audiovisual con simbología taoísta para fortalecer procesos lectores.

2.2 Simbología taoísta como objeto de estudio. ¿Qué es el Tao?

Lo primero que se debe hacer para empezar a comprender el taoísmo es definir el Tao, difícil cuestión, pues Lao Zi expresa en el Tao Te Ching que quien habla sobre él, el Tao, no lo entiende, además, no tiene nombre realmente:

¿Qué es el Dao o Tao? Lao Tsé (Lao Zi) lo define como "camino"; su signo gráfico significa "ir" y también "cabeza", por tanto dirección y sentido. El Tao, a pesar de ser una realidad, no tiene acción y es invisible, inaudible e inasible. El Tao es justamente "el sentido" que presta su significación a todo lo que es, y, por tanto, despierta a la existencia todo cuanto es. El mundo sensible emana de Tao y se constituye por las acciones contrarias llamadas yin y yang, (siendo yang el principio activo, masculino, caliente, seco, brillante, duro, etc.) y yin (el principio pasivo, femenino, frío, húmedo y absorbente) (Forst, 2006, p. 11-12)

En chino, Tao se escribe así: “道”. Su representación gráfica está compuesta por dos ideogramas: el de izquierda para “caminar” y el de derecha para “cabeza”. En el pasado, al 道 se le entendía como a “guía de comportamiento”, pero es más como “un dejar un camino atrás” o “una vía de conciencia” (Xu et al., 2023, p. 109-110).

Para recorrer esa vía de conciencia es menester la intuición, dado que, aunque Tao significa ‘método’ en una de sus acepciones, este método no debe entenderse desde una perspectiva occidental, es decir, racional, previsor y calculadora (Lee Vera et al., 2022). Por su parte, el Tao como método está basado no en un mapa con una dirección predeterminada o preestablecida, sino en el camino recorrido desde lo intuitivo, que exige adaptabilidad al viajero e ingenuidad infantil para que el caminante disfrute la travesía y se fusione con la armonía que va encontrando.

Se confunde quien entiende al Tao como a una doctrina, ya sea que hipotéticamente busque aquella la virtud o la sabiduría, debido a que el Dao se sostiene en la sencillez original de los hombres. Así, un recién nacido puede tener más Tao dentro de sí que un adulto con doctorado. En realidad, lo que pasa en el anterior caso es que el niño está mejor conectado con la Fuente, mientras que el adulto se ha desnaturalizado a causa de las instituciones artificiales en las que se ha visto envuelto. El Tao es “más anti-doctrina que doctrina”. Los maestros taoístas “no crean una escuela de abnegados discípulos (...) no establecen normas, reglas, opiniones, sistemas de razón o escuelas” (Xu et al., 2023, p. 122).

Este desinterés se plasma en historias como las de Lao Tse, que tuvo que ser persuadido por un guardia fronterizo para dejar su sabiduría plasmada antes de proseguir su viaje. A diferencia de Sócrates que recorría las calles de Atenas buscando con quien conversar para intentar encontrar sabiduría o hacer consciente a la gente de que creían ellos saber, pero sin saber..., Lao Tse resulta esquivo: no demuestra mayor iniciativa, al menos visible, para enseñar el Tao.

El Tao también llegó a ‘entenderse’ (si es que puede haber entendimiento racional del Tao) como poseedor de connotaciones divinas:

Con el desarrollo del Neoconfucianismo, la idea de “Tao” llegó a asimilarse con la de “divinidad”. Esta transformación se inició paulatinamente cuando la noción de Tao fue derivando hacia un significado moral, pasando a expresar entonces, un orden, una eficacia, una virtud. Este orden, eficacia y virtud se conformaba tanto con el orden político terrenal como con el celestial. Por esto, había dos jerarquías de Tao, el “Tao del Cielo” y el “Tao de la Tierra” (Forst, 2006, p. 12)

Y si bien se puede hablar del Tao como un orden de las cosas, este no es un orden previsor de tipo mental como del que se jacta poseer el hombre y que es el que le ha permitido esquematizar el mundo para su comprensión, a la vez que modificarlo según sus fines. Nada de eso: el Tao como orden corresponde al orden vital que se puede observar en las creaciones y maravillas de la naturaleza. Aparte, la virtud, como la solemos entender, para el taoísta será solo un subproducto inútil que surge cuando se ha perdido el Tao. En el capítulo 38 del Tao Te Ching se dice:

Así, perdido el Tao, queda la virtud.

Perdida la virtud, queda la bondad.

Perdida la bondad, queda la justicia.

Perdida la justicia, queda el rito.

El rito es sólo apariencia de fidelidad

y origen de todo desorden (Idóneos, s.f.)

O en la versión de Stephen Mitchell (1943), traducida al español por Jorge Viñes Roig (2007), se lee en el mismo capítulo:

Cuando el Tao se pierde, aparece la bondad.

Cuando la bondad se pierde, aparece la
moralidad.

Cuando la moralidad se pierde, aparece el ritual,

El ritual es la cascara de la fe auténtica
y el comienzo del caos.

La anterior es una jerarquía que explicita lo siguiente: desorden → fidelidad → rito → justicia → bondad → virtud → Tao. Después de esa serie de sucesiones, el aprendiz se entera que por encima de la virtud está el Tao, siendo el principio rector que, al decaer un poco, genera cosas excelentes, pero no supremas; que, al decaer considerablemente, genera cosas buenas, pero no excelentes; y que, al decaer en gran manera, degenera en cosas despreciables.

El Tao es como “una especie de ‘abismo inmenso’ y ‘fuente infinita’, en virtud de cuyo poder (Te) produce las cosas haciéndose activamente presente en ellas” (Cancelo, 2006, p. 55). Así mismo, si el Tao es superior a la virtud, es el principio supremo que da origen a todas las cosas y, además, en el pasado llegó a dársele una connotación de divinidad, podría creerse que el Tao es lo que los occidentales llaman Dios, mas no es así:

No se podría, ciertamente, traducir, sin más, la palabra Tao con el término «Dios» ya que, según Lao-Zi, el Tao es anterior a Dios. Lo dice tímidamente y como quien duda, pero lo dice: El Tao «parece ser anterior al Soberano» (Tao, c.4), es decir, anterior a Dios. Así lo traduce Elorduy y también León Wieger. Si esto es así, el Principio Absoluto y supremo no es Dios, es el Tao ya que es anterior a «Ti» o a «Tian», al «Dios de los antepasados». De aquí León Wieger deduce, lógicamente, que el Tao o Principio Absoluto y único no puede ser considerado como el Dios creador del universo ni como el Dios gobernador del mundo (Cancelo, 2006, p. 55)

Como lo clarifica la cita anterior, no es del todo correcto equiparar el concepto de “Tao” al concepto de “Dios”, porque dentro de las muchas formas de entender a Dios están la de

convertirlo en un ser con cualidades semejantes a las humanas (antropomorfización) o la de hacerlo tan cercano como lo pueda ser un familiar o amigo íntimo que cuida de nosotros, es decir, la visión teísta, y el Tao no se adecua a esas concepciones.

Y es que no hay forma o medio común de entender al Tao debido a que carece de forma: “Grande es el Tao y, sin embargo, carece de forma. Porque es grande, por eso carece de forma. Si nos fuera posible darle una forma, perdería su grandeza” (Elorduy, 1997, traducción del capítulo 67).

El Tao carece de forma precisamente porque es como una especie de vacío. Dicen Xu y sus colegas (2023): “Este vacío no es ‘una falta de contenido, materia o esencia’. Es continente de todo contenido, de heterogeneidad y diversidad de los seres: su vacuidad es plenitud” (p. 112). Las anteriores palabras se entienden cuando se lee aquella parte del Tao Te Ching que explica el origen de los seres:

El Tao engendra al uno,
el uno engendra al dos,
el dos engendra al tres,
el tres engendra a los diez mil seres.

Los diez mil seres albergan en su seno el yin y el yang,
cuyas energías vitales (qi) chocan para tornarse en armónica unidad (Lao Tse, 2012, p. 227)

Por tanto, se puede decir que se entiende al Tao como a un vacío que abarcaría las posibilidades de existencia de todo cuanto es. Siguiendo esa vía de pensamiento, los opuestos en

la naturaleza no serían más que la separación que se generó en el Uno después de que el Tao lo engendrara. Por consiguiente, si el Tao engendra al uno, al Taijitu, el símbolo que contiene al yin y yang, entonces el Uno, el Taijitu, se separará en dos mitades y estas estarán presentes en las fuerzas y fenómenos de la naturaleza: así cada sol tendrá su luna, cada día, su noche, cada masculino, su femenino.

Si en Occidente ‘la divinidad’ es el atributo de un ser con características personales, en Oriente, específicamente en la civilización china, se comprenderá la cualidad ‘divinidad’ como característica de una fuente impersonal de la que provienen todas las cosas. Por ello aquello de situar al Tao como anterior al soberano (a Dios), pues el Tao sería carente de cualquier atributo, la carencia de atributos está jerárquicamente antes que los superlativos de omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia, según lo conciben lo chinos.

Además, hay que diferenciar la divinidad que se le atribuye al Tao con la divinidad como se suele entender en Occidente, pues la divinidad no necesariamente está vinculada con un ser personal que posea voluntad, como es el caso del Tao.

Esta divinidad del Tao se puede resumir de la siguiente forma:

El Tao

los engendra y alimenta, hace que crezcan, que se desarrollen,

les provee de estabilidad y sosiego,

los nutre y protege.

Engendra sin apropiarse,

ayuda sin hacer alarde,

hace crecer, mas no gobierna,

es su nombre “misteriosa virtud” (Lao Tse, 2012, p. 245)

Por tanto, el Tao es un misterio, uno que parece carecer de voluntad y que no obstante crea por inercia.

Por supuesto que el Dios abrahámico puede equipararse en cierto sentido al Tao, al menos en su aspecto trascendente y místico, esto es, en su aspecto incognoscible para la inteligencia humana. Como muestra de ello, pasajes bíblicos como: “No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá” (Bible Gateway, Éxodo 33:20) o “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia” (Bible Gateway, Job 38:4). Pasajes que demuestran la superación del entendimiento humano por parte de las características divinas del creador.

No obstante, si puede haber semejanza entre el Tao y Dios respecto a la incapacidad de la mente humana para entender las realidades divinas, por otra parte, puede haber diferencia entre la voz que truenan y es atribuible a un ser con voluntad, Dios, y entre la voz muda que pertenece a un vacío eterno pleno de infinitas posibilidades, a saber, el silencio del Tao. Dado que, como dice Xu y compañía (2023): “En el vacío, solo existe el silencio”. Para a continuación agregar: “El silencio puede acercar al Tao” (p. 112).

Otro aspecto en que difiere el Tao de la concepción occidental sobre Dios es en la de su género. Si bien a Dios se le llama Padre y está por encima de las polaridades masculina y femenina, también es cierto que es difícil y poco frecuente imaginar a Dios como madre. Por su parte, el taoísmo comparte una visión del Origen, del Tao, como la de una madre que engendra y amamanta, nutriendo todas las cosas; no obstante, se equivoca quien crea que la Madre, el Dao, se limita solo a su papel maternal, pues antes de ese rol era el vacío inconcebible.

Cancelo (2006, p. 58) lo explica así: “En este sentido Lao-Zi dice: ‘Sin nombre es Principio de Cielo y Tierra, y con nombre, la Madre de los diez mil seres’”

En resumen, el Tao puede comprenderse como “camino”, “sentido”, “guía de comportamiento”, “vía de conciencia”, “método”, “divinidad”, “abismo inmenso”, “fuente infinita”, entre otras acepciones. La multiplicidad de significados del Tao expresa su riqueza esencial. Por último, “Tao también es vacío. Aunque es vacío, su eficiencia nunca se agota” (Xu et al., 2023, p. 112).

Sabiendo lo anterior, ¿cómo se ve en la práctica el taoísmo y su simbología en las obras audiovisuales estudiadas? Eso es lo que se estudia en la cartilla y lo que se puede observar en este documento en la Tabla 3 de la sección 3.5 del marco metodológico correspondiente a observaciones sobre el contenido de la “cartilla de análisis semiótico de material audiovisual con simbología taoísta”. En la Tabla 3 se encuentran identificados términos como Yin-yang, Wuwei (actuar sin forzar), Jing (quietud), Wuyu (no desear), Zhizu (saber contentarse), Wuzheng (lograr sin luchar), Ziran (naturaleza esencial) y Yinshi (sabio oculto) en las obras audiovisuales estudiadas. Así mismo, en la cartilla se le propone al estudiante investigar sobre esos términos para que sepa qué debe buscar en las obras que se le proponen como ejercicio de análisis semiótico.

Igualmente, en el apartado de Justificación de este documento se indica el porqué del interés del taoísmo como objeto de estudio para la semiótica.

3. Marco metodológico

La anterior consulta documental permitió abordar el potencial educativo de la semiótica aplicada, especialmente la semiótica del cine y de la imagen para analizar material audiovisual con simbología taoísta y fortalecer procesos lectores, consolidando así un asidero conceptual que se fundamenta en torno a la pertinencia pedagógica de aplicar una cartilla que integre los anteriores elementos. Para ello se ha realizado una investigación documental, dado que la presente investigación “se basa en el análisis de documentos y materiales existentes (como libros, artículos, informes, archivos) para obtener información y conocimientos sobre un tema de interés” (Sarango et al., 2024, p. 961).

Ahora bien, la herramienta que se ha elegido en este trabajo investigativo para conseguir el fin que se plantea el mismo (fortalecer los niveles de lectura) es el análisis semiótico, específicamente aplicado a material audiovisual con simbología taoísta. Por su parte, el camino recorrido hasta el momento ha ofrecido el conocimiento del objeto de estudio (la semiótica aplicada) y su pertinencia en el terreno educativo como herramienta de análisis para material audiovisual con simbología taoísta.

Este trabajo investigativo también ha sido un proceso de investigación pura que partió de la interrogante de si existe un potencial educativo en la semiótica para analizar material con simbología taoísta y fortalecer procesos lectores. Así pues, se fundamentó en el marco teórico la aplicabilidad de la semiótica en las aulas y cómo sería posible su aplicación mediante una cartilla.

Ya mencionado el proceso investigativo en la monografía como de investigación pura, Baena lo definirá de la siguiente manera (2017): “un problema [en este caso conceptual], destinado exclusivamente a la búsqueda de conocimiento (. . .) La investigación pura desarrolla la disciplina en términos abstractos y desarrolla principios generales” (p. 17).

Por la misma línea, se puede clasificar a la presente investigación como enmarcada dentro de un enfoque cualitativo de tipo descriptivo y proyectivo, debido a que busca comprender elementos teóricos y simbólicos de la semiótica y el taoísmo para diseñar una cartilla orientada al fortalecimiento de la comprensión lectora.

Su enfoque es cualitativo en tanto que “describe cualidades de un fenómeno” (Daen, 2011, p. 622) orientándose a la comprensión de este. También en cuanto a que “se enfoca en comprender fenómenos según la perspectiva de los participantes” y “busca interpretaciones profundas sin centrarse en la cuantificación” (Sarango et al., 2024, p. 960).

Adicionalmente, el análisis semiótico que se propone, por medio de la cartilla didáctica que contiene material con simbología taoísta encaminada a fortalecer los niveles de lectura, realiza un proceso de comprensión, interpretación y significación. El empleo de la semiótica se orienta a atender al cómo los estudiantes construyen sentido en procesos interpretativos de lectura en materiales audiovisuales con simbología.

A su vez, esta investigación es de tipo descriptivo en tanto que “en esta investigación se ven y se analizan las características y propiedades [de un objeto de estudio] para que con un poco de criterio se las pueda clasificar, agrupar o sintetizar, para luego poder profundizar más en el tema” (Daen, 2011, p.623). A saber, se describen características de un fenómeno, en este caso la semiótica como herramienta pedagógica para fortalecer procesos de lectura, así como la descripción de la corriente taoísta para sugerir su potencial pedagógico como objeto de estudio semiótico. Al mismo tiempo, Sarango y colaboradores (2024) definen la investigación descriptiva como “la investigación que busca describir características de fenómenos o poblaciones, estableciendo asociaciones entre variables sin determinar causalidad” (p. 959).

Por otra parte, es de tipo proyectivo porque “consiste en la elaboración de una propuesta o modelo para solucionar un problema que se plantea” y así intentar “responder preguntas hipotéticas sobre el futuro o pasado a partir de datos actuales” (Daen, 2011, p. 624). Además, hay que tener en cuenta que la cartilla de esta monografía es una propuesta pedagógica concreta que se proyecta como un producto final útil para fortalecer procesos de lectura.

Por otro lado, durante la investigación se emplearon el método documental para la revisión teórica y fundamentación conceptual, así como el método analítico-interpretativo para el estudio de textos e imágenes con simbología taoísta a partir de la semiótica.

Ahora bien, es menester sustentar metodológicamente la semiótica en este proyecto investigativo.

3.1 La semiótica como método

Para entender la relación existente entre lectura y semiótica hace falta comprender el acto comunicativo como tal, puesto que la lectura es un acto comunicativo.

Según Niño Rojas (2012), en el acto comunicativo se localizan dos actores (emisor-receptor), dos procesos o fases (producción-comprensión) y sus respectivos subprocesos. Como ya se mencionó, los dos actores en el acto comunicativo son emisor y receptor, el primero produciendo y el segundo comprendiendo. El primer interlocutor, el emisor, debe tener conocimiento del mundo (experiencias), de la codificación y de la emisión de un mensaje, todos subprocesos de la primera fase, la producción. Por su parte, el segundo interlocutor, el receptor, debe contar con “subprocesos como la recepción, decodificación e interpretación del mensaje, de acuerdo con el conocimiento del mundo, del código y del contexto” (Niño Rojas, 2012, p. 41), para realizar la segunda fase del acto comunicativo, la comprensión.

Como se sugirió párrafos atrás, la lectura es un acto comunicativo, dado que “cuando se lee se comprueba la decodificación correcta, la unidad sintáctica, el sentido que se deriva de allí, las hipótesis, sus resoluciones y tensiones narrativas” (Cediel Rincón, 2022, p. 56). Adicionalmente, hay que tener en cuenta que las palabras son símbolos, y eso es justo lo que estudia la semiótica, símbolos.

Se debe tener presente que:

son símbolos las palabras del lenguaje articulado o verbal (del idioma), en la medida en que representan la realidad natural o cultural, como, por ejemplo: la palabra “elefante” que alude a un ser vivo, la palabra “casa” que se refiere a un objeto físico, la palabra “alegría” que representa en la mente la idea de un estado afectivo y la palabra “fantasma” que permite representar mentalmente un concepto sobre un ser imaginario (Niño Rojas, 2012, p.11)

¿Y en general qué son los símbolos? “Son la forma de representación de todo lo que se produce en el pensamiento” (Niño Rojas, 2012), ya sea que tenga tal producción del pensamiento su origen en el plano físico o mental. Además, los símbolos “permiten la cognición y la designación de las cosas, de las cuales es posible hacer referencia en la comunicación, aun siendo ellas entes abstractos o seres físicamente ausentes” (Niño Rojas, 2012, p.11). Por tanto, una paloma es un símbolo, al igual que una bandera, porque la primera puede representar la paz y la segunda la patria. Igual pasa con un mapa y una flecha, siendo el primero representación de una extensión geográfica, mientras que la segunda representa sentido de dirección.

Cabe añadir que cuando alguien lee está relacionando las diferentes unidades de significado del texto para llegar a sentidos mayores y finalmente a un sentido global. Por consiguiente, cada

nueva palabra, oración, párrafos y apartados o secciones descodificados a lo largo de la lectura generan en quien lee una comprensión mayor del sentido global del texto.

Y es evidente que como el texto preserva la emisión directa de lo que el escritor quiso comunicar, el lector tendrá que descodificar cada una de las codificaciones que realizó el escritor para llegar a comprender el texto que lee. Entonces se puede afirmar, esta vez considerando a la semiótica, que:

La semiótica textual se sale de lo taxonómico: va a la interpretación global. Entonces no se trata de aislar unidades sino de relacionarlas. Sería más bien describir fases, procesos, cambios, transformaciones y relaciones de significación en los mensajes (Niño Rojas, 2012, p. 18)

Por consiguiente, la semiótica puede ser un método efectivo para que alguien mejore su competencia lectora, en razón de que las palabras son signos lingüísticos y la semiótica estudia la función simbólica. Aparte, hay que tomar en cuenta que la semiótica busca la interpretación global en el acto comunicativo, las relaciones existentes entre unidades conectadas y, en algunas ocasiones, aparentemente aisladas: justo lo que requiere un texto o material a analizar para su adecuada decodificación. A su vez, la semiótica también busca describir el fenómeno comunicativo y sus componentes para intentar comprender el acto comunicativo y la creación de sentido.

Se puede afirmar entonces que, si la semiótica ayuda a profundizar más en los actos comunicativos y los elementos que forman parte de ellos para extraer y comprender el sentido global, ignorar la semiótica como una posible herramienta pedagógica aplicada al proceso lector

sería una omisión significativa, porque dentro de la competencia lectora está el tener en cuenta la completa extensión del texto para brindar coherencia narrativa, así como generar comprensión en el lector (Cediel Rincón, 2022, p.58).

Por todo lo anterior, la semiótica es un método ideal para fortalecer niveles de lectura.

3.2. Tipos de semiótica

Para comprender cuál tipo de semiótica es útil en este trabajo investigativo, se hace necesario explicar en qué consisten las diferencias de enfoque entre los tipos de semióticas existentes.

Existen distintos tipos de semiótica. Por ejemplo, Serrano (2001) establece tres tipos: la semiótica teórica, la descriptiva y la aplicada.

Según Serrano (2001), la semiótica teórica define, aclara y organiza nociones y conceptos básicos; la semiótica descriptiva estudia los procesos o actos en que tienen aplicación los principios teóricos de la semiótica basándose en criterios taxonómicos; y la semiótica aplicada puede analizar muy diversos fenómenos comunicativos y sociales: “entonces se aplica para comprender los juegos, el baile, las fiestas, la publicidad, el cine, etc. También la semiótica se aplica para comprender muchas disciplinas y ciencias” (Peirce, 1986, como se cita en Niño Rojas, 2012, p.19). De los tres tipos de semiótica propuestas por Serrano, la semiótica aplicada es la que más se adecua a este proyecto investigativo, específicamente la semiótica del cine y la de la imagen, ya fundamentadas en el marco teórico.

Por lo tanto, al ser aplicable la semiótica a la comprensión de fenómenos comunicativos que sobrepasan el plano textual, resulta interesante como recurso para fortalecer procesos lectores por medios que se sitúen allende el camino habitual.

Ahora bien, mencionados los tres tipos de semiótica según Serrano, no hay que pasar por alto que otros autores identifican o más o menos tipos de semiótica. Por ejemplo, pongamos el caso de Charles Sanders Peirce, que aseguraba que la semiótica es una sola, “y que no existe una semiótica de los signos y una semiótica de la comunicación, como proponen algunos” (Niño Rojas, 2012, p.18). En cambio, autores como Morris establecieron dos tipos de semiótica: la pura y la descriptiva, también conocidas como general y específica.

La primera sustenta una teoría que daría cuenta de los sistemas de signos, cualquiera sea la práctica social en que tienen lugar. La segunda se refiere a las gramáticas (o sea las reglas explícitas de cada sistema en su ámbito en que tienen realización). Hablaríamos, por ejemplo, de la semiótica del cine, de las historietas cómicas, de la kinesia y proxémica (Poyatos, 1994), de las vallas y demás medios publicitarios (Lomas, 1996), etcétera. (Niño Rojas, 2012, p. 18)

Además, Morris (1962) creía que la semiótica involucraba otras disciplinas propias de la lingüística, al igual que lo creyó Ferdinand de Saussure (1961). Estas disciplinas que tanto Morris como Saussure consideraron pertenecientes a la semiótica son la semántica, la sintaxis y la pragmática. Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 1

La semiótica y sus componentes lingüísticos

SEMIÓTICA	Semántica	(Signo ↔ referente): considera las relaciones entre el signo y el objeto
	Sintaxis	(Signo ↔ signos): comprende las relaciones formales de los signos en cadena
	Pragmática	(Signo ↔ usuarios): estudio de los signos en relación con los hablantes oyentes, o sea, en los actos de habla, en el discurso

Nota. Tomado de “*Semiótica y lingüística: fundamentos*” por Niño Rojas. 2012.

Se finaliza este apartado teórico sobre los tipos de semiótica (que sirvió para exponer la adecuación de la semiótica aplicada, frente a otros tipos de semiótica, como herramienta de análisis en la cartilla de esta monografía con el fin de fortalecer el proceso lector) con una cita que contiene un breve resumen histórico y una reflexión sobre la utilidad de la semiótica en los procesos educativos. Esta utilidad se corrobora al repasar la literatura existente de proyectos investigativos que se valieron de la semiótica aplicada como herramienta de análisis para diferentes materiales pedagógicos y así fortalecer la competencia comunicativa. Cortina Bautista y Ortiz Guzmán (2018) consideran que:

La semiótica como disciplina surge con las contribuciones de pensadores como Ferdinand de Saussure (1970) y Charles Pierce (1988). No obstante, solo hasta mediados del S. XX, con Eco (1989), Greimas (1983), Courtes (1997) y otros, se consolida de manera que constituye una metodología de trabajo específica al tiempo que establece una relación valiosa con otras áreas del conocimiento como la educación: al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje se establecen códigos, gestos y discursos que movilizan la adquisición de conocimiento y merecen una reflexión (p. 56)

3.3. ¿Qué es la semiótica aplicada y cuál es su utilidad?

En el marco teórico se fundamentó la relación entre la semiótica aplicada a materiales audiovisuales y el fortalecimiento del proceso lector. Para recordar lo explicado en el marco teórico respecto a la relación entre lectura y semiótica son apropiadas las palabras de las investigadoras Rivas & Hernández:

El proceso de lectura se aparta de la mera asociación, para acercarse a ese algo que se encuentra por fuera de los límites, a través de esa indeterminación ocasionada por la parte semiótica y simbólica del proceso de significación que se da entre el autor y el lector (Rivas & Hernández, 2019, p. 24)

Ese superar la mera asociación y pasar a la parte “indeterminada” del proceso de significación se refiere a la superación del nivel de lectura literal para la comprensión de lo exigido por los niveles de lectura inferencial y crítico. En el marco teórico se socializó que el nivel literal consiste en saber qué ocurre en la historia, el inferencial, en descubrir la información que no se

menciona explícitamente, y el crítico, en saber el punto de vista del autor, su ideología, intención comunicativa y el contexto del que se alimenta su codificación de información. Todo lo anterior se resume en la denominada competencia comunicativa y en la competencia semiótica:

La competencia comunicativa se convierte en una competencia general o fin de la enseñanza de la lengua y la literatura sobre la que se desarrollan el resto de las dimensiones o competencias específicas, también llamadas subcompetencias: sociolingüística y cultural, lingüística, sociocultural, discursiva o textual, estratégica, lectora o literaria y semiológica o semiótica. (...) [Por otra parte], para Marín (1999), la competencia semiótica, incluye los conocimientos y habilidades para el manejo de los usos y formas icono-verbales. Por su parte (Lomas, 1999) precisa que la competencia semiológica o mediática es la adquisición de los conocimientos, habilidades y actitudes que hacen posible una interpretación crítica de los usos y las formas iconoverbales de los mensajes de los medios de comunicación de masas y de internet (como se cita en Reytor Garriga, 2022, p.129).

Así pues, competencia comunicativa y competencia semiótica se complementan para lograr que el sujeto interprete los códigos culturales que recibe y realice una decodificación avanzada de los mensajes que constantemente se le transmiten al estar inmerso en un contexto sociocultural. Adicionalmente, al ser la lectura un acto comunicativo forma parte del campo de estudio de la semiótica. Aparte, la competencia lectora no se limita a lo textual, incluye un rango más amplio de posibilidades y no se limita a lo verbal:

El aprendizaje lingüístico y literario en las aulas no debe orientarse de forma exclusiva al conocimiento (a menudo efímero) de los aspectos fonológicos o morfosintáctico de una lengua, sino que ante todo debe contribuir al dominio de los diversos usos verbales y no verbales que las personas utilizan habitualmente como hablantes, oyentes, lectores y escritores de textos de diversa naturaleza e intención (Lomas, 2006, p. 33) (como se cita en Cortina Bautista & Ortiz Guzmán, 2018, p. 64).

Ahora bien, habiéndose recordado al inicio de este apartado la relación entre procesos de lectura y semiótica, compartida previamente en el marco teórico, así como también habiéndose mencionado en la sección 3.2. los tipos de semiótica existentes y el porqué de la preferencia de la semiótica aplicada como herramienta de análisis para material con simbología taoísta en este proyecto investigativo, entonces, a continuación, la exposición del método de la semiótica aplicada.

Ya se mencionó que dentro de los tres tipos de semiótica propuestos por Serrano (2001), la semiótica aplicada comprende “los juegos, el baile, las fiestas, la publicidad, el cine” (pp. 18-19) y muchas más manifestaciones de la vida cotidiana, laboral, científica y demás. Pues bien, ¿por cuáles métodos o procedimientos se rige la semiótica aplicada para analizar sus variados objetos de estudio? Niño Rojas expone en su libro *Semiótica y lingüística: fundamentos* lo siguiente para responder a la cuestión planteada:

Walter cree que a través de la historia, la semiótica ha seguido tres métodos (los que podrían convertirse, a su vez, en sus grandes tareas): 1. Determinar los rasgos característicos de todos los signos, lo que llevaría a una teoría general de los signos. 2.

Reunir todos los signos, lo que significa clasificarlos. 3. Partir de la función de los signos para investigar los signos mismos y su aplicabilidad en la comunicación (2012, p.17).

Lo anterior quiere decir que la semiótica aplicada empieza definiendo los símbolos/signos usados en el acto comunicativo a partir de la fijación o señalamiento de sus características comunes, para luego reunirlos y esquematizarlos/clasificarlos según sus coincidencias, y, finalmente, comprender su función en la comunicación mediante su estudio.

3.4. La cartilla: semiótica aplicada a material audiovisual con simbología taoísta para fortalecer el proceso lector

En el marco teórico se estudió la semiótica, su relación con la lectura y cómo su aplicación para materiales audiovisuales puede fortalecer el proceso lector, así mismo se incluyó una conceptualización sobre el taoísmo para sugerir su potencial pedagógico como objeto de estudio para la semiótica. Lo anterior se hizo necesario como base para la comprensión del enfoque de esta monografía.

En los apartados anteriores se expuso que la lectura es un acto comunicativo conformado por símbolos/signos lingüísticos, los cuales en el texto son las palabras y el significado mental que se evoca en la mente del lector. Igualmente, se precisó que la semiótica estudia los actos comunicativos y los símbolos que los componen con el fin de perseguir un sentido global y una correcta decodificación de los mensajes emitidos. Y por la misma línea, se estableció que el material audiovisual con simbología taoísta es un objeto de estudio ideal para la semiótica aplicada en la búsqueda del fortalecimiento de los tres niveles de lectura.

Con todo lo mencionado, se hace clara la relación entre el objetivo de esta tesis (que es fortalecer procesos lectores), la semiótica y el taoísmo. Porque una herramienta como la semiótica,

que estudia el acto comunicativo y sus símbolos, requiere de un objeto de estudio que posea exuberante simbología, como lo es el taoísmo, el cual es un material de estudio que a su vez sugiere la posibilidad de una lectura de la realidad más profunda y holística, es decir, lo que le hace falta a un lector que se queda en un nivel de lectura literal.

Por ende, la cartilla didáctica propuesta en este trabajo de grado promueve el uso de la semiótica para la decodificación de símbolos que están presentes en obras audiovisuales, con el fin de fortalecer los niveles de lectura, especialmente los niveles inferencial y crítico. Los dos niveles requieren de interpretar símbolos, deducir las intenciones y conflictos subyacentes en lo analizado y tomar una o más posturas críticas ante ello.

En cambio, en el nivel de lectura literal el panorama se reduce a los hechos y su cronología, lo que limita al lector a estar en contra o a favor de lo que sucede, privándole de reflexiones que vayan más allá de lo emocional o personal, debido a que los hechos son tan solo hechos, y el sentido profundo que pueden cargar muchas veces sobrepasa un nivel de lectura literal.

Por otra parte, en los niveles siguientes, inferencial y crítico, se alienta una lectura más profunda que concede una nueva luz y significación a los hechos.

3.5. Cartilla de análisis semiótico de material audiovisual con simbología taoísta

Para entender el propósito de la cartilla didáctica elaborada se deben tener en cuenta los objetivos específicos de la tesis, especialmente los objetivos 2 y 3.

Tabla 2

Objetivos 2 y 3 de la monografía

Objetivo específico 2	Seleccionar obras audiovisuales con simbología taoísta y establecer criterios para su abordaje semiótico en relación con los niveles de lectura literal, inferencial y crítico.
Objetivo específico 3	Diseñar una cartilla didáctica que integre el análisis semiótico de las obras audiovisuales seleccionadas y actividades orientadas al desarrollo de los niveles de lectura literal, inferencial y crítico.

Nota. Elaboración propia.

Así pues, la cartilla didáctica elaborada para esta monografía es el medio pedagógico que integró semiótica aplicada y obras audiovisuales con simbología taoísta, y textos relacionados, para llegar a fortalecer los tres niveles de lectura en estudiantes de grado sexto.

Y es que al ser la lectura un acto comunicativo donde un emisor transmite información codificada a un receptor, entonces la semiótica tiene un rol importante para llegar a capas de sentido más profundas, puesto que la semiótica estudia los símbolos y signos lingüísticos presentes en los actos comunicativos. Además, se debe tener presente la naturaleza de los mensajes, dado que:

El mensaje comprende la unidad que resulta de codificar una determinada información. Es decir, en el momento mismo en que el emisor usa el código para organizar y transmitir una determinada información, resulta el mensaje, el cual llega al destinatario en forma de señal y a través de un canal, para ser decodificado e interpretado con la ayuda del código

correspondiente. “Un mensaje es un signo o una sucesión ensamblada de signos transmitidos desde un productor de signos, o una fuente, hasta un receptor o destino”, dice Sebeok (1996). [Además] no se debe confundir información con mensaje. El mensaje es una información codificada, es decir, incluye la información. Pero para recuperar la información de un mensaje es necesario decodificarlo e interpretarlo (Niño Rojas, 2012, pág. 42)

Justamente, la decodificación del mensaje, sucesión ensamblada de signos, se realiza en la cartilla elaborada para esta monografía a partir del análisis semiótico que permiten la semiótica del cine y de la imagen, ambas siendo semiótica aplicada.

¿Cuál es la estructura de la cartilla? La cartilla se compone de siete apartados, cuatro de ellos teóricos y tres prácticos. Los primeros cuatro apartados se dedican a introducir al estudiante a conceptos como los símbolos, el signo lingüístico, la diferencia entre símbolos y signos lingüísticos y, por último, la semiótica. Los otros tres apartados son prácticos y corresponden a la aplicación de la semiótica, la identificación de los niveles de lectura y ejercicios prácticos en torno a aquello.

La anterior estructura se evidencia en el índice de la cartilla:

Figura 5

Estructura de la cartilla didáctica

índice	
1	LOS SÍMBOLOS
2	EL SIGNO LINGÜÍSTICO
3	DIFERENCIA ENTRE SÍMBOLOS Y SIGNOS
4	LA SEMIÓTICA
5	APLICANDO LA SEMIÓTICA
6	NIVELES DE LECTURA
7	EJERCICIOS PRÁCTICOS
8	BIBLIOGRAFÍA

Nota. La cartilla didáctica consta de 48 partes repartidas en la Guía para el Docente y 7 secciones posteriores. Las últimas 2 partes, para un total de 50, corresponden a un comentario final y a la bibliografía. Elaboración propia.

El modo de uso de la cartilla está pensado de forma secuencial, contextual y participativo, con el propósito de que los estudiantes pasen de una etapa de introducción y comprensión de los conceptos, a una etapa de ejemplificación y aplicación de los conocimientos. Lo anterior con la finalidad de identificar signos, símbolos e intenciones comunicativas y fortalecer los tres niveles de lectura.

Después de la introducción teórica correspondiente a los cuatro primeros apartados, la cartilla prosigue con la descripción de imágenes extraídas de material audiovisual con simbología taoísta para pasar hacia la identificación, por medio de la semiótica, del sistema de signos/símbolos presentes en obras audiovisuales que contienen dicha simbología, para, a continuación, proseguir con una interpretación crítica del mensaje de la obra.

Después de la ejemplificación, la cartilla propone un uso participativo al estudiante mediante ejercicios de análisis, preguntas orientadoras y actividades de reflexión y fortalecimiento de cada uno de los niveles de lectura. Así mismo, la semiótica es la herramienta metodológica

propuesta en la cartilla para que el estudiante fortalezca su lectura y participe en procesos interpretativos, porque la dimensión semiótica permite el descubrimiento de implícitos a partir de explícitos y eso posibilita la reconstrucción crítica de los diferentes mundos posibles en las diversas tipologías textuales que abarque una lectura (Cortina Bautista & Ortiz Guzmán, 2018, p. 2)

Cada una de las dos secciones tiene un desarrollo progresivo que culmina en la adquisición de conocimientos y habilidades de la competencia lectora y la competencia semiótica (Reytor Garriga, 2025). En la sección teórica, cada concepto se introduce a partir de ejemplos claros y ejemplos de obras audiovisuales cercanas al estudiante, buscando la comprensión mediante la aplicación inmediata de los conocimientos adquiridos. En la sección práctica, cada ejercicio sigue un proceso paulatino y un paso a paso que conduce al estudiante a la adquisición de habilidades de identificación e interpretación por medio del análisis semiótico.

Por lo mismo, la estructura de la cartilla está pensada para favorecer el aprendizaje significativo al enlazar el posible conocimiento que tienen los estudiantes sobre las obras audiovisuales propuestas con los conocimientos semióticos y taoístas adquiridos al estudiar la cartilla didáctica, al tiempo que favorece el pensamiento crítico y el fortalecimiento de la competencia comunicativa y semiótica para una lectura más profunda y reflexiva, logrando entonces el fortalecimiento de los tres niveles de lectura.

Afirma Paz Guerrero (2023) que el cine es una manifestación social, cultural, económica, política y religiosa que puede mejorar la comprensión del medio en que se encuentra el estudiante, y esto a través de la decodificación de los elementos semióticos que aquel logre identificar en la película, puesto que el orden de esos elementos fue elaborado concienzudamente por el autor de la obra con el fin de compartir una intencionalidad comunicativa.

Sabiendo lo anterior, el material audiovisual usado en la cartilla proviene del mundo del cine, una de las siete bellas artes. Del cine se seleccionaron filmes con simbología taoísta y se extrajeron imágenes para analizar mediante el método semiótico. “Cuando una imagen proviene del corpus denominado “arte” constituye el alimento principal capaz de nutrir casi en su totalidad la tarea analítica de la semiótica, como sucedió en las últimas décadas del siglo pasado” (Cid Jurado, p. 160).

El cine juega con lo visual, y en el caso de las obras estudiadas en la cartilla, ese juego visual se compone de simbolismo e iconicidad semiótica, incitando al espectador a decodificar el sistema de signos de la obra para llegar a niveles interpretativos mayores, es decir, los niveles de lectura inferencial y crítico. Lo visual en el cine no son solo los colores, las formas, la composición, etc., también lo son las metáforas empleadas por medio de la combinación de elementos en la imagen.

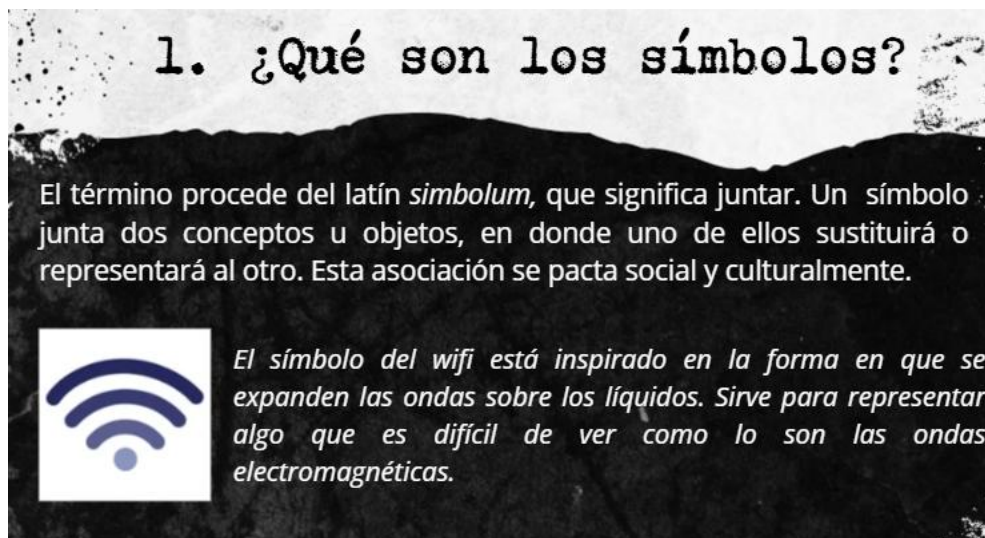
La decodificación de la cadena de signos presentes en el código de la imagen y del material audiovisual son estudiadas por la semiótica de la imagen y del cine:

Entendemos por semiótica de la imagen el estudio del signo icónico y los procesos de sentido-significación a partir de la imagen. El estudio de la imagen y las comunicaciones visuales en realidad desborda lo estrictamente pictórico o visual, tal como pueden ser los análisis de colores, formas, iconos y composición, para dar paso a los elementos históricos y socio-antropológicos que forman parte de la semiótica de la imagen (Tanius Karam, 2011, p. 2)

Mencionado lo anterior, surge la cuestión de cómo inicia la cartilla su exposición teórica al estudiante. Pues bien, inicia con la conceptualización de los símbolos:

Figura 6

Cartilla - Conceptualización sobre los símbolos



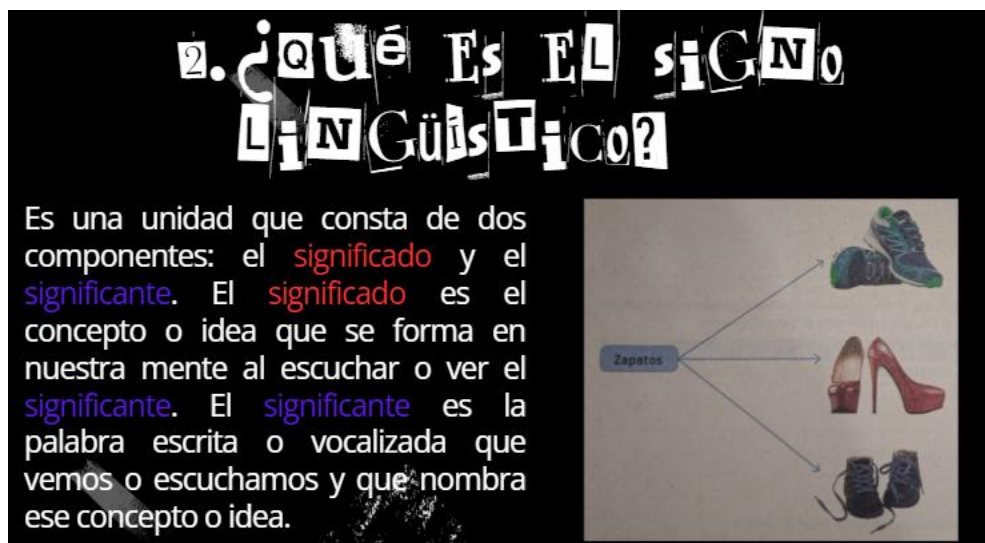
Nota. La primera sección, “¿Qué son los símbolos?”, se compone de 5 partes. Elaboración propia

En el apartado “¿Qué son los símbolos” se brinda una conceptualización simple de los símbolos para luego pasar a una más técnica, después siguen ejemplos con imágenes del símbolo y la explicación sobre sus cualidades.

La segunda sección trata de la conceptualización de los signos lingüísticos:

Figura 7

Cartilla – Conceptualización sobre los signos lingüísticos



Nota. La segunda sección, “¿Qué son los signos lingüísticos?”, se compone de 6 partes.

Elaboración propia

En el apartado “¿Qué son los signos lingüísticos?” se ofrece una explicación sencilla, para luego dar paso a una más técnica, se prosigue con un ejemplo textual de situaciones cotidianas en las que se convive con el signo lingüístico para luego compartir los requisitos y elementos del signo lingüístico.

La tercera sección establece la diferencia entre signo lingüístico y símbolos:

Figura 8

Cartilla – Diferencia entre símbolos y signos



Nota. La tercera sección, “Diferencia entre símbolos y signos”, se compone de 3 partes.

Elaboración propia.

La cuarta sección introduce la semiótica una vez socializados el signo lingüístico y el símbolo:

Figura 9

Cartilla - ¿Qué es la semiótica?



Nota. *La cuarta sección, “¿Qué es la semiótica?”, se compone de 2 partes. Elaboración propia.*

En la quinta sección ya se inicia la parte práctica por medio de la ejemplificación. Se titula “Aprendamos con ejemplos”.

Figura 10

Cartilla – Aprendamos con ejemplos de análisis semiótico



Nota. *La quinta sección, “Aprendamos con ejemplos”, se compone de 10 partes. Elaboración propia.*

En la quinta sección se hace uso del cine por medio de dos obras audiovisuales contemporáneas. Como se fundamentó en el marco teórico, recursos multimodales como el cine permiten una adquisición de la competencia semiótica y un fortalecimiento de la competencia lectora:

Desde la perspectiva de Manzanera (2005) el cine representa un recurso de aprendizaje propicio para la formación de la comprensión lectora, sin embargo, al considerar el recurso como un medio para el ocio se desconoce por completo su aporte en la formación del conocimiento (como se cita en Paz Guerrero, 2023, p. 48).

De modo que la cartilla no desconoce el potencial del cine como objeto de estudio semiótico y se vale de recursos provenientes del séptimo arte para la puesta en práctica de la competencia semiótica y la competencia lectora. Por tanto, el quinto apartado introduce el concepto taoísta del yin-yang para proseguir con un análisis semiótico, por medio de la semiótica del cine y de la imagen, y así decodificar los sistemas de signos en las obras analizadas y, en consecuencia, proponer una lectura social, contextual y cultural.

En la siguiente imagen se visualizará cómo se aplicó el análisis semiótico para recuperar o completar la información contenida en el mensaje que transmite el filme Kung Fu Panda, es decir, la visión simbólica y sucesión ensamblada de signos que emitió el autor de la obra para los receptores de ella:

Figura 11

Semiótica aplicada: símbolos taoístas en la obra Kung Fu Panda



Nota. Esta imagen pertenece a la quinta sección de la cartilla. Elaboración propia.

En esta otra imagen también se observa un análisis semiótico aplicado a simbología taoísta presente en la obra Jujutsu Kaisen del mangaka Gege Akutami.

Figura 12

Semiótica aplicada: símbolos taoístas en la obra Jujutsu Kaisen



Nota. Imagen correspondiente a la quinta sección. Análisis semiótico para la decodificación del sistema de símbolos/signos en una obra audiovisual. Elaboración propia.

En el apartado “Aprendamos con ejemplos de análisis semiótico” primero se introducen conceptos taoístas; luego se sigue con análisis prácticos por medio de la semiótica con el fin de identificar el simbolismo de la obra y las influencias culturales que nutren la obra artística, porque “comprender la semiótica nos permite analizar la narrativa desde otro ángulo”, donde “objetos recurrentes, contrastes de color o ciertas composiciones pueden convertirse en metáforas visuales o en pistas sobre la intención del director” (Leal López, 2026, p. 33). Finalmente, se usa la intertextualidad para establecer paralelos culturales y narrativos en las obras analizadas, dado que “la interpretación de un signo desencadena un proceso de semiosis que conduce a un sistema sígnico continuo, es decir, un signo contiene a muchos otros, haciendo que este proceso sea dinámico, continuo y eficiente” (Paz Guerrero, 2023, p.41).

Teniendo en cuenta lo anterior, obsérvese cómo la comprensión del simbolismo taoísta conduce a establecer paralelos con otros sistemas sígnicos de la cultura oriental. Para ello ténganse en cuenta las siguientes imágenes:

Figura 13

Cartilla – Semiosis y sistemas sígnicos

Lectura profunda

Se puede llegar a una lectura más profunda de las obras Kung Fu Panda y Jujutsu Kaisen al conocer la leyenda de los peces Koi

LEYENDA DE LOS PECES KOI

En el río amarillo, un pez koi fue el último que quedó de su especie, nadando a contracorriente, cuando finalmente llegó hasta la última cascada (también conocida como la **Puerta del Dragón**) y siguió intentando no verse arrastrado por ella. Luchó durante 100 años para superar la cascada. Y lo logró.

Gracias a su valentía y determinación, los dioses le otorgaron poderes y **lo transformaron en un dragón dorado, símbolo de gran poder** 🐉

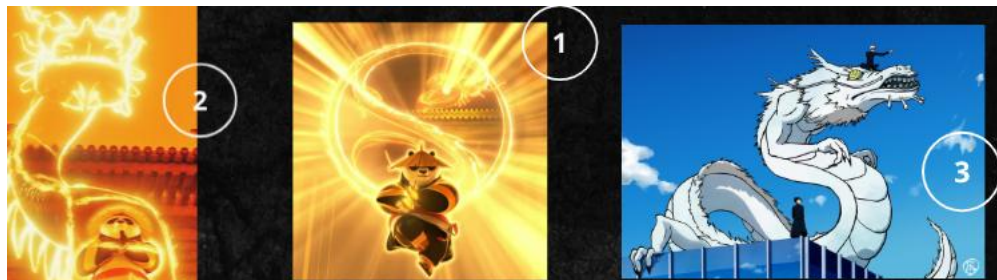
Hasta el día de hoy, se dice que cualquier pez koi que tenga el potencial y la perseverancia para nadar río arriba y pasar la Puerta del Dragón se convertirá en **un dragón dorado gigante**.

A CONTINUACIÓN, LA ASOCIACIÓN EXISTENTE, EN LAS DOS OBRAS ANALIZADAS, ENTRE LA LEYENDA DEL PEZ KOI Y LA APARICIÓN O MENCIÓN DE DRAGONES (INTERTEXTUALIDAD)

Nota. Imagen perteneciente a la quinta sección “Aprendamos con ejemplos”. Elaboración Propia

Figura 14

Cartilla – Semiosis y sistemas signícos 2



Como podemos ver, así como el pez koi de la leyenda se convirtió en dragón, asimismo Po, al dominar la energía vital (chi/qi) equilibra las fuerzas de la naturaleza (yin-yang) [imagen #1] y manifiesta una forma espiritual de dragón [imagen #2], haciendo honor a su título de Guerrero Dragón, título que fue negado a otros candidatos por su desequilibrio espiritual. Por otra parte, en Jujutsu Kaisen, Geto (yin), que es compañero de Gojo (yang), puede manifestar/invocar un dragón blanco [imagen #3]. Esto no es casualidad, porque, como vimos en la historia de los peces Koi, los dragones son vistos como “benevolentes, sabios y poderosos” y además se asocian con el yin-yang (Chinese Language Institute, 2024, Dragones chinos)

Nota. Imagen perteneciente a la quinta sección “Aprendamos con ejemplos”. Elaboración Propia

En las anteriores imágenes se observa cómo al decodificar el simbolismo taoísta de las obras audiovisuales analizadas surgen nuevas conexiones sígnicas a partir de los relatos culturales de las civilizaciones de las que toman prestado el simbolismo las obras estudiadas. Así pues, la leyenda de los peces Koi se enlazó con el por qué los protagonistas o personajes destacados en las obras pueden invocar o manifestar la figura del dragón. Se comprende el sentido de esos hechos a partir de la decodificación que realiza el método semiótico. La semiótica que estudia la imagen observa lo visual:

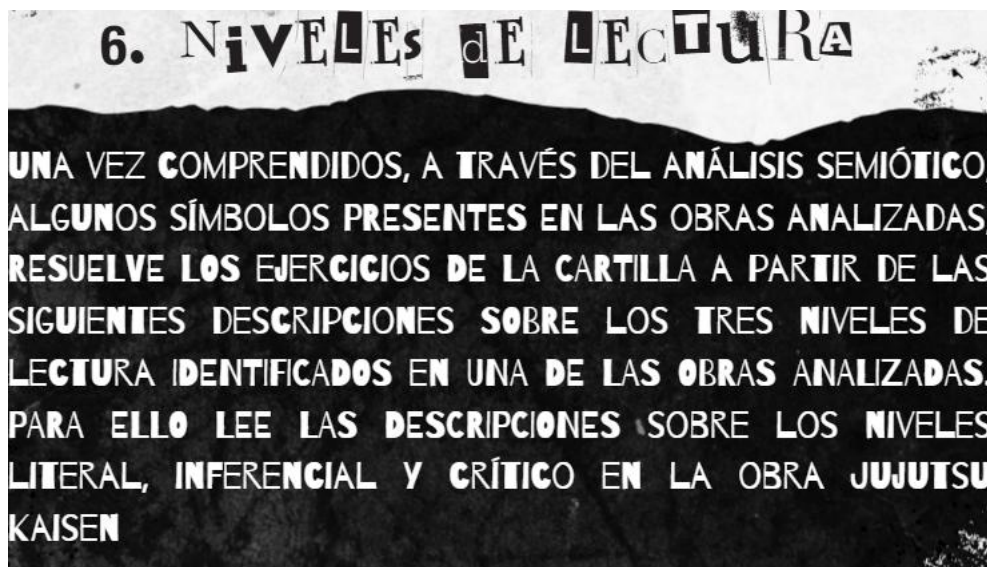
como el resultado de los acuerdos que permiten a una imagen comunicar de manera pretendidamente unívoca, un significado o un conjunto de significados depositados en ella dentro de aspectos definidos por medio de reglas y normas, que buscan funcionar como verdaderas gramáticas gracias a circunstancias predeterminadas sobre las cuales se posan los acuerdos sociales de lectura (Cid Jurado, p. 161)

Siguiendo por esa línea, cuando se comprenden las capas de sentido subyacentes e interconectadas en cualesquiera materiales que se analicen, los niveles de lectura se fortalecen, debido a que se pasa de una comprensión literal del objeto estudiado a un nivel inferencial y, posteriormente, crítico. Por tanto, en la cartilla hay secciones donde se le muestra al estudiante en qué consisten cada uno de los niveles de lectura y cómo se relacionan con la obra analizada.

Finalizada la quinta sección correspondiente a la ejemplificación, sigue la sexta sección, “Niveles de lectura”, en donde el estudiante pasa a repasar y reforzar conocimientos sobre lo que exige cada uno de los tres niveles de lectura.

Figura 15

Cartilla – Niveles de lectura



Nota. La sexta sección, “Niveles de lectura”, se compone de 4 partes. Elaboración propia

En el sexto apartado se repasan y refuerzan las características de los tres niveles de lectura por medio de la identificación de significados en una de las obras estudiadas.

Figuras 16, 17 y 18

Niveles de lectura en una de las obras audiovisuales analizadas

1. Nivel literal (lo que la obra muestra explícitamente)

En el nivel literal se describe **la información directa de la narrativa**.

- Gojo es presentado como un hechicero extremadamente poderoso, confiado, bromista y aparentemente despreocupado.
- Geto aparece como un personaje más serio, reflexivo y progresivamente sombrío.
- Ambos fueron amigos durante su etapa como estudiantes en la escuela de hechicería.
- Con el tiempo sus visiones del mundo divergen: Gojo permanece dentro del sistema de hechiceros, mientras Geto se vuelve antagonista y busca eliminar a los humanos no hechiceros.
- La obra muestra repetidamente **el contraste de temperamentos, decisiones y destinos** entre ambos.

En este nivel simplemente **se constata la oposición narrativa** entre los dos personajes.

2. Nivel inferencial (lo que el espectador deduce)

Aquí se interpreta **el sentido simbólico o estructural** de ese contraste.

- Gojo y Geto funcionan como **pare: complementarios**, no solo como rivales.
- Su relación puede leerse como una estructura dual comparable al **yin-yang**:
 - Gojo → energía expansiva, luminosa, caótica, optimista.
 - Geto → introspección, gravedad moral, pesimismo, oscuridad.
- El conflicto entre ambos **no surge de una maldad simple**, sino de **dos respuestas distintas al mismo problema**: la injusticia del sistema y el sufrimiento de los hechiceros.
- La tragedia narrativa radica en que **ambos parten de una preocupación ética similar**, pero llegan a conclusiones opuestas.

En este nivel, el espectador deduce que la obra explora **dualidad, destino y ruptura de ideales compartidos**.

3. Nivel crítico (lectura interpretativa o ideológica)

En el nivel crítico se analiza **qué postura o reflexión propone la obra sobre la sociedad o la moral**.

- La relación Gojo-Geto puede leerse como una crítica a **las instituciones que explotan a los individuos talentosos** (los hechiceros que arriesgan su vida para proteger a una sociedad que ni siquiera conoce su existencia).
- Geto representa una **radicalización ideológica** que surge del desencanto moral: cuando el sistema parece injusto, algunos optan por destruirlo.
- Gojo, en cambio, encarna la postura reformista: **cambiar el sistema desde dentro**, educando a una nueva generación.
- Desde esta perspectiva, la obra plantea una tensión entre **nhilismo revolucionario (Geto)** y **utopía reformista (Gojo)**.

En el plano crítico, el contraste deja de ser solo psicológico y se convierte en **una discusión sobre ética, poder y responsabilidad**.

Nota. Esta secuencia de ejemplificación de los niveles de lectura de una de las obras estudiadas antecede a ejercicios donde los estudiantes tendrán que analizar una de las obras propuestas en la cartilla y luego una obra audiovisual de libre elección. Elaboración propia.

Una vez asimilados por el estudiante los niveles de lectura presentes en una de las obras estudiadas, a la que también se le aplicó el método semiótico, el estudiante pasa a desarrollar, en la cartilla, su propio proceso de análisis semiótico y de comprensión de los niveles de lectura, como se observa en las imágenes a continuación:

Figura 19

Cartilla - Ejercicios prácticos de semiótica aplicada



Nota. Imagen correspondiente a la séptima y última sección de la cartilla, “Aplica lo aprendido”. Esta sección se compone de 13 partes. Elaboración propia.

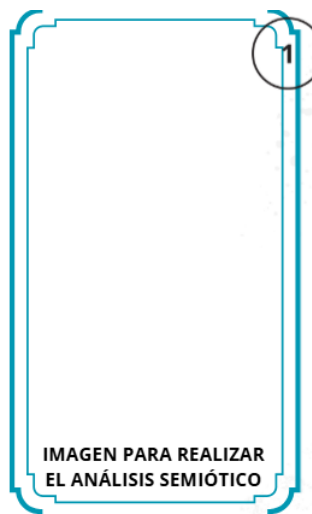
Figura 20

Cartilla – Aplicando el análisis semiótico

PROPUESTA DE CARTILLA DE ANÁLISIS SEMIÓTICO PARA FORTALECER NIVELES DE LECTURA

Breve descripción de la asociación simbólica encontrada:

Símbolos o iconos detectados:



Nota. En esta sección de la cartilla el estudiante debe aplicar el método semiótico con la obra audiovisual propuesta, identificando la simbología presente. Elaboración propia.

Así mismo, la parte práctica de la cartilla también incluye ejercicios de identificación de los niveles de lectura presentes en el material audiovisual propuesto:

Figuras 21, 22 y 23

Ejercicio práctico de identificación de niveles de lectura

LECTURA LITERAL (HECHOS)

¿Qué muestra directamente la obra? (Describe lo que sucede sin interpretar)

Personajes y rasgos observables

• 1

• 2

• 3

Acciones o hechos importantes que ocurren

• 1

• 2

• 3

LECTURA INFERENCIAL (SÍMBOLOGÍA)

¿Qué se puede deducir o interpretar a partir de lo que muestra la obra?

Posible mensaje o sentido que transmite cierta escena o la obra

• 1

• 2

• 3

Posibles significados simbólicos (ejemplo: dualidades, equilibrio, oposición)

• 1

• 2

• 3

LECTURA CRÍTICA (REFLEXIÓN)

¿Qué reflexión más profunda o crítica sobre la sociedad, la moral o las ideas podría plantear la obra?

Problema o tema que la obra parece cuestionar

• 1

• 2

• 3

Opinión o reflexión que puede generar la obra en el espectador

• 1

• 2

• 3

Nota. En esta sección de la cartilla se espera que el estudiante logre fortalecer los niveles de lectura una vez comprendido el sistema de signos que permea toda la obra analizada. Elaboración propia.

En la cartilla los ejercicios de semiótica aplicada e identificación de niveles de lectura se repiten en la sección “Refuerza lo Aprendido”, donde se proponen una serie de obras audiovisuales (del cine, de la animación e inclusive del mundo musical) y el estudiante debe escoger una de ellas para repetir el proceso de análisis semiótico e identificación de los niveles de lectura para consolidar las habilidades desarrolladas en la competencia semiótica y la competencia

comunicativa. Cabe añadir que cada una de las obras audiovisuales propuestas en los ejercicios contienen simbología taoísta, unas más explícitamente que otras.

Todo lo anterior va encaminado a cumplir el propósito de la cartilla didáctica elaborada, el cual es fortalecer los niveles de lectura mediante la utilización de la semiótica aplicada para la decodificación de los sistemas de signos presentes en materiales audiovisuales con simbología taoísta. Por otra parte, la justificación pedagógica del por qué analizar material con simbología taoísta se evidencia en las secciones de la monografía correspondientes a la justificación y el marco teórico.

Criterios para la selección de las obras audiovisuales analizadas

Hubo cinco ítems que se tomaron en cuenta al seleccionar las obras a analizar a través de la semiótica en la cartilla: pertinencia temática, pertinencia semiótica, pertinencia pedagógica, pertinencia etaria y pertinencia para los niveles de lectura.

La pertinencia temática se refiere a la presencia de elementos vinculables en las obras con conceptos o símbolos/signos/iconos taoístas. La pertinencia semiótica, a la posibilidad de identificar signos, símbolos, personajes, situaciones, imágenes, colores, oposiciones o relaciones susceptibles de análisis semiótico. La pertinencia pedagógica, a la posibilidad de trabajar dichos elementos con estudiantes de grado sexto. La pertinencia etaria, al ajuste de las obras a los requerimientos de edad, esto es, a la clasificación del contenido en apto para su visualización en la población seleccionada. Por último, la pertinencia para los niveles de lectura se refiere a la posibilidad de formular actividades que trabajen los niveles de lectura literal, inferencial y crítico.

A continuación, una tabla con la lista de obras sugeridas para su análisis semiótico:

Tabla 3

Tabla que incluye algunas obras seleccionadas en la cartilla

Obra	Edad/Referencia	Elementos taoístas identificados
Kung Fu Panda 1, 2 y 3	6+, Common Sense Media	Yin-yang, Wuwei (actuar sin forzar), Jing (quietud), Wuyu (no desear), Zhizu (saber contentarse), Wuzheng (lograr sin luchar), Ziran (naturaleza esencial), Yinshi (sabio oculto) En la obra los colores del Panda se asocian con el yin y el yang, así como los maestros Shifu y Oogway representan dos modelos de enseñanza opuestos. El Wuwei, Jing, Wuyu y Zhizu se ven en el comportamiento del maestro Oogway. Y el Ziran y Yinshi se pueden vincular con Po cuando acepta su naturaleza como panda y guerrero dragón.
Avatar: La leyenda de Aang (2005–2008)	8+, Common Sense Media	Yin-yang, Wuwei (actuar sin forzar), Jing (quietud), Ziran (naturaleza esencial), Yinshi (sabio oculto). El yin-yang se identifica en el equilibrio de las cuatro naciones del mundo de avatar: nación del fuego y del agua, nación de la tierra y del aire. El Jing y Yinshi se ejemplifican cuando el Gurú Pathik quiere enseñarle a Aang a dominar el estado avatar, lo que sería su Ziran.
El viaje de Chihiro (2001)	9+, Common Sense Media	Wuwei (actuar sin forzar), Wuyu (no desear), Zhizu (saber contentarse), Wuzheng (lograr sin luchar), Ziran (naturaleza esencial). En el viaje de Chihiro se sugiere el Wuwei cuando Chihiro limpia al espíritu del río, el Wuyu cuando rechaza el oro de Sin Cara, el Zhizu en la vida sencilla de Chihiro y Zeniba, el Wuzheng cuando Chihiro resuelve el problema de Sin Cara sin violencia y el Ziran cuando Chihiro recuerda que Haku es el río Kohaku
Jujutsu Kaisen (2020)	15+, Common Sense Media	Yin-yang, Ziran (naturaleza esencial), Yinshi (sabio oculto).

		Los personajes Satoru Gojo y Suguru Geto son constantemente contrastados en la obra y sus colores son el blanco y el negro, lo que los vincula fácilmente con el yin-yang. El Ziran se identifica en distintos momentos de la obra en donde los personajes alcanzan un nuevo nivel de poder al despertar una parte de su naturaleza que permanecía dormida u oculta. Por otro lado, personajes como el maestro Tengen pueden asociarse con el Yinshi o sabio oculto.
--	--	---

Nota. Elaboración propia.

Las tres primeras obras en la anterior tabla son las de mayor referencia para trabajar con la población de sexto grado. La última obra, así como las demás que se sugieran en la cartilla, por ser obras dirigidas a un público con un poco más de edad, pueden ser utilizadas con poblaciones de mayor edad o manejarse a discreción del docente con la misma población, de modo que, en este último caso, solo se seleccionen ciertas escenas necesarias para el análisis semiótico e identificación de simbología taoísta.

Estudios como los de Macías Pérez (2023) sobre los elementos taoístas y de la filosofía china presentes en la obra Kung Fu Panda dan respaldo a la pertinencia temática y semiótica de la obra. Revítese su trabajo de grado “Kung Fu Panda como expresión cultural de Asia Oriental” y las vinculaciones que hace entre el filme y el taoísmo. Así mismo destaca el artículo “Folclore y tradición en el viaje de Chihiro” de Escudier Elena (2018) donde se leen observaciones como: “No será el sintoísmo la única religión que aparezca reflejada en El viaje de Chihiro, también tiene cabida el taoísmo” (p. 3). Por la misma línea, estúdiese el trabajo de Schwitzgebel Eric y Schwitzgebel David (2022) sobre el nexa taoísta entre el yinshi o sabio oculto y el tío Iroh, “El tío Iroh, de tonto a sabio, ¿o sabio desde siempre? Avatar: La leyenda de Aang y la filosofía”. Por ejemplo, se afirma en la obra de los autores lo siguiente:

El tercer libro de *Avatar: La leyenda de Aang* retrata al tío Iroh como un hombre sabio y pacífico, al estilo de un sabio taoísta. Este capítulo argumenta que la aparente insensatez de Iroh en el primer libro es una pose, y que su carácter no cambia fundamentalmente. En el primer libro, sigue sabiamente las estrategias sugeridas por el antiguo filósofo taoísta chino Zhuangzi para lidiar con líderes incompetentes (Schwitzgebel Eric & Schwitzgebel David, 2022).

Los anteriores son solo algunos ejemplos de la investigación disponible acerca de las obras seleccionadas para su análisis semiótico en la cartilla y sus vínculos con la corriente filosófica del taoísmo.

4. Conclusiones

La posibilidad del fortalecimiento de la competencia lectora por medio de la semiótica de la imagen y la semiótica del cine, ambas semióticas aplicadas, y comprendidas como herramientas pedagógicas usadas en la cartilla para el análisis de material audiovisual con simbología taoísta, fue fundamentada conceptualmente en el marco teórico y metodológico cuando, por medio de diferentes autores, se definió a la competencia comunicativa como parte del campo de estudio de la semiótica y a la semiótica como una competencia que puede fortalecer procesos de lectura.

Por la misma línea, se abordó en el marco teórico a la literatura como un acto comunicativo más entre los que estudia la semiótica, siendo otros actos comunicativos el cine, lo pictórico, etc., al tiempo que se estableció, por medio de referentes teóricos, que la competencia lectora no se limita a lo textual, esto es, a las letras, sino que la lectura es un fenómeno mayor, pudiéndose hablar incluso de una competencia semiótica, y por ende lectora, para el mundo del cine, de las historietas cómicas, del teatro, la fotografía, así como otros medios visuales.

Así mismo, el enfoque de análisis semiótico propuesto en esta monografía para la decodificación de simbolismo taoísta en obras audiovisuales busca no solo analizar un legado de pensamiento con amplia riqueza simbólica que pervive a través de sus símbolos, de forma sutil o velada, en obras audiovisuales de actualidad, sino que también busca posibilitar el refuerzo de los niveles de lectura por medio del análisis semiótico a obras audiovisuales a través de la cartilla elaborada.

A su vez, este enfoque de análisis semiótico de la cartilla sugiere la posibilidad de fortalecer la competencia lectora por medio de la puesta en práctica de la semiótica aplicada como herramienta pedagógica y su respectiva extracción de sentidos argumentales, narrativos, ideológicos, simbólicos y estéticos en las obras objeto de estudio que fueron examinadas y

propuestas en la cartilla didáctica, esto con el fin de profundizar en el acto comunicativo mismo y sus implicaciones.

Lo anterior parece repercutir al mismo tiempo en los niveles de lectura (según se fundamentó teóricamente por medio de autores que investigaron sobre el tema), pues a mayor penetración en las capas de sentido del material del que se hace “lectura semiótica”, mayores progresos parece haber en la competencia lectora y sus niveles de lectura, como investigaciones previas han sugerido (obsérvense los antecedentes).

Por otra parte, la articulación entre semiótica, taoísmo y niveles de lectura es patente en la cartilla didáctica elaborada en apartados como: la identificación de símbolos taoístas presentes en las obras audiovisuales examinadas, lo cual requiere de herramientas semióticas; en el cotejo efectuado entre el texto taoísta compartido en la cartilla y la simbología taoísta presente en las obras audiovisuales analizadas, lo que permitió establecer conexiones que dotan de sentido, es decir, sistemas sígnicos y procesos de semiosis, como se compartió en el apartado metodológico sobre la cartilla; y en los ejercicios de identificación de niveles de lectura presentes en materiales audiovisuales planteados en la cartilla.

Todo lo anterior trata de permitir al estudiante reconocer los lazos que interconectan y afianzan las redes de información que juntas tejen la globalidad de sentido en los materiales audiovisuales inspeccionados por medio de la semiótica aplicada, posibilitando en aquel el fortalecimiento de los niveles de lectura mediante la identificación que hace de los simbolismos y, consecuentemente, de las capas de sentido en las narrativas que consume.

El abordaje del taoísmo fue un constructo teórico necesario para la consolidación de esta corriente de pensamiento como objeto de estudio específico que pudiera analizar la semiótica. Su elección como material de estudio entre múltiples posibles responde al particular aporte simbólico

y pedagógico que el taoísmo ofrece: no solo está presente su simbología en obras audiovisuales que se plasman en la cartilla y podrían ser fácilmente reconocidas por los estudiantes, sino que también presenta un potencial pedagógico apenas explorado. Lo ya mencionado hace al taoísmo, así como a su simbología presente en obras audiovisuales, ideal como objeto de estudio a analizar para la semiótica.

Finalmente, en esta tesis la semiótica, como disciplina de estudio del acto comunicativo y de sus signos y símbolos, se orientó al fortalecimiento de la competencia lectora, pues una vez sustentada teóricamente su vinculación con la lectura y su aporte a la competencia lectora, se mostró como herramienta útil para penetrar en los grados de sentido de los recursos audiovisuales analizados.

No obstante, una de las limitaciones de la propuesta corresponde a la falta de pilotaje de la cartilla. Debido al alcance de la investigación, la cartilla se desarrolla como una propuesta didáctica, pero su aplicación con estudiantes para valorar su comprensión, pertinencia, nivel de dificultad y funcionamiento en un contexto educativo real queda como un aspecto susceptible de ser abordado en investigaciones posteriores mediante su aplicación y evaluación.

En suma, aunada la semiótica y material con simbología taoísta mediante la elaboración de la cartilla, se construyó una sugerencia de ejercicio lector que puede ser aplicable, complementaria y significativa para el acompañamiento del proceso lector del estudiante. Al mismo tiempo es importante remarcar el rol del docente en la aplicabilidad de esta propuesta pedagógica que unifica simbología taoísta y semiótica para fortalecer procesos lectores, a causa de que su acompañamiento y constante orientación pueden encaminar al estudiante a identificar símbolos, establecer conexiones literarias y artísticas en materiales de los que hace lectura y reforzar los

PROPUESTA DE CARTILLA DE ANÁLISIS SEMIÓTICO PARA FORTALECER NIVELES DE LECTURA

niveles de lectura valiéndose de la semiótica aplicada, todo lo anterior con el fin de dotarle de habilidades que le ayuden a enriquecer su proceso lector.

5. Bibliografía

Alfaro López, H. G. (2007). *El placer de la lectura*. Biblioteca Universitaria, 10(1), 3-19.

<https://hdl.handle.net/20.500.14330/CLA01000273338>

Baena, G. (2017). *Metodología de la investigación*. Grupo editorial Patria.

Bible Gateway. (s.f.). *Éxodo 33:20* (Reina-Valera 1960).

<https://www.biblegateway.com/passage/?search=%C3%89xodo%2033%3A20&version=RVR1960>

Bible Gateway. (s.f.). *Job 38:4* (Reina-Valera 1960).

<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Job%2038%3A4-7&version=RVR1960>

Cancelo, J. L., (2006). *El taoísmo. A propósito del «Templo de la Pureza y el Silencio» (Qing jing Gong). Buscando la comprensión para el diálogo*. Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación, (7), 41-79.

Cediel Rincón, J. C. (2022). *El videojuego What Remains of Edith Finch como herramienta pedagógica para el fortalecimiento de la competencia lectora*. Repositorio Institucional Universidad La Gran Colombia.

<https://repository.ugc.edu.co/server/api/core/bitstreams/0a1ba888-d320-4259-946d-a71bf8e04078/content>

Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES. (2021). *Política nacional de lectura, escritura, oralidad y bibliotecas escolares* (Documento CONPES 4068). Departamento Nacional de Planeación.

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4068.pdf>

Cortina Bautista, D. C. & Ortiz Guzmán, J. L. (2018). *Fortalecimiento de los procesos de lectura crítica mediante la semiótica discursiva*. Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB.

- Daen, S. T. (2011). *Tipos de investigación científica*. Revista de Actualización Clínica Investiga Boliviana, 12(1), 621-624.
- Durango Herazo (2015). *La lectura y sus tipos*. Portal De Las Palabras, 1, 9-13.
- Dussán, E. G. (2015). Algunas reflexiones pedagógicas sobre la comprensión de textos multimodales. RECIAL: Revista del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Áreas Letras, 6(8), 1.
- El Colombiano. (2023, 5 de diciembre). *Colombia bajó el rendimiento en las Pruebas Pisa 2022: así le fue en matemáticas, lectura y ciencias*.
<https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-bajo-el-rendimiento-en-las-pruebas-pisa-2022-asi-le-fue-en-matematicas-lectura-y-ciencias-LE23275538>
- El Tiempo. (2024, 18 de junio). *Colombia salió mal calificada en las pruebas Pisa: tuvo el peor desempeño entre países de la Oede*.
<https://www.eltiempo.com/economia/sectores/colombia-mal-calificada-en-las-pruebas-pisa-que-hace-la-ocde-3353616>
- Escudier, E. G. (2018). *Folclore y tradición en El viaje de Chihiro*. Creando Redes Doctorales, 37.
- Forst Ateaga, S. (2006). *Las relaciones sociedad naturaleza y el taoísmo*. Santiago, Chile: Universidad de Chile – Facultad de Filosofía y Humanidades
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110338>
- Gómez Arévalo, J. A., (2006). *Interconexión hombre-mente-naturaleza desde el taoísmo una mirada desde el yin-yang*. Hallazgos, (5), 72-86.

- Gómez Arévalo, J. A., (2010). *Propuesta pedagógica basada en la relación hombre-naturaleza en el taoísmo ante la crisis ecológico-espiritual del hombre contemporáneo*. Reflexiones Teológicas, 6 (153-166). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3709063>
- Guiraud, Pierre (1971). *La semiología*. México: Siglo XXI.
- Icfes. (2024). *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). Informe nacional de resultados para Colombia 2022*.
- Idóneos. (s. f.). *Tao Te Ching - capítulo 38*. <https://tao.idoneos.com/342609/>
- Infobae. (2023, 5 de diciembre). *El uno por uno de los países de Latinoamérica en las pruebas PISA: los que mejoraron y los de peor desempeño*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/12/05/el-uno-por-uno-de-los-paises-de-latinoamerica-en-las-pruebas-pisa-los-que-mejoraron-y-los-de-peor-desempeno/>
- Infobae. (2023, 5 de diciembre). *Estudiantes colombianos se “rajaron” en las pruebas Pisa 2022: el país bajó su desempeño*. <https://www.infobae.com/colombia/2023/12/05/asi-le-fue-a-colombia-en-las-pruebas-pisa-2022-bajo-su-desempeno-desde-la-ultima-medicion/>
- La República. (2025, 25 de abril). *Mientras hay países que leen hasta 17 libros al año, Colombia lee menos de la mitad*. <https://www.larepublica.co/ocio/mientras-hay-paises-que-leen-hasta-17-libros-al-ano-colombia-lee-menos-de-la-mitad-4119211>
- Lao Tse. (1997) *Tao Te King*. Versión de Carmelo Elorduy, en Lao Tse/Chuang Tzu. *Dos grandes maestros del taoísmo*. Editora Nacional. Madrid.
- Lao Tse. (2012). *Tao Te Te Ching. Los libros del Tao*. Trotta.
- Lao-Tzu, Mitchell, S., & Viñes Roig, J. (2007). *Tao te ching / Lao Tse; traducción del chino Stephen Mitchell; traducción al español Jorge Viñes Roig*. Alianza Editorial.

- Leal López, R. A. (2026). *La semiótica en el cine: El lenguaje oculto de las imágenes*. Revista Croma, 8(1), 32-33.
- Lee Vera, F. de J., Mulumeoderhwa Mufungizi, E., Ramos González, M., Espinosa Proa, S., Castillo Villapudua, K., Ruiz Mendoza, K. K., Miramontes Arteaga, M. A., Camargo Castillo, J. A., & Ibarra Aguirre, E. (2022). *Filosofía oriental y educación*. Editorial UPD. <https://editorialupd.mx/index.php/libros/catalog/book/14>
- Macías, R. P. (2023). *Kung Fu Panda como expresión cultural de Asia Oriental*. Universidad de Sevilla.
- Mastrodoménico Brid, H., (2014). *El proceso creativo en el taoísmo y en la psicología occidental*. Panorama, 8(14), 110-119.
- Ministerio de Educación Nacional. (2023, 5 de diciembre). *Pruebas PISA 2022: Colombia, un sistema educativo resiliente que requiere cambios estructurales para mejorar su calidad*. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/417751:Pruebas-PISA-2022-Colombia-un-sistema-educativo-resiliente-que-requiere-cambios-estructurales-para-mejorar-su-calidad>
- Morris, Ch. (1962). *Signos, lenguaje y conducta*. Buenos Aires: Losada.
- Mosquera Rivas, E. & Correa Hernández, J. V. (2019). *Propuesta didáctica para el fortalecimiento de la comprensión de textos narrativos en estudiantes de cuarto grado de EBP: la semiótica de la imagen en el libro álbum*. Repositorio Institucional Universidad Tecnológica de Pereira. <https://repositorio.utp.edu.co/entities/publication/8afd8aef-4090-472a-9095-df9b9f3cdff9>
- Niño Rojas, V. (2012). *Semiótica y lingüística: fundamentos*. Ecoe Ediciones. <https://public.digitaliapublishing.com/a/30053>

- OCDE (2023), *Resultados PISA 2022 (Volumen I): El estado del aprendizaje y la equidad en la educación*. PISA, Publicaciones de la OCDE, París. <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- OCDE (2023), *Resultados PISA 2022 (Volumen II): Aprendizaje durante y a partir de la disrupción*. PISA, Publicaciones de la OCDE, París. <https://doi.org/10.1787/a97db61c-en>
- Paz Guerrero, N. T. (2023). *Fortalecimiento de la comprensión lectora a través de la interpretación de los elementos semióticos que componen el animado en el grado 4-3 de la Institución Educativa Municipal María Goretti*. San Juan de Pasto, año 2022. <https://sired.udenar.edu.co/16183/>
- Piñeiro, E. S. (2000). *El análisis del film: entre la semiótica del relato y la narrativa fílmica*. Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales, (31), 44-71.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2023, agosto). *Los efectos de la pandemia en las pruebas PISA*. <https://lee.javeriana.edu.co/w/noticias-pruebas-pisa>
- Reytor Garriga, E. L. (2022). *El desarrollo de la competencia semiótica-digital para el análisis de textos multimodales*. Boletín Redipe, 11(6), 125-135.
- Reytor Garriga, E. L. (2025). *El desarrollo de la competencia semiótica en estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura*. Varona.
- Román, M.T. (2006). *El pensamiento de la India: hinduismo*. UNED.
- Romero, J. M. (2013). *Tao: Las enseñanzas del sabio oculto*. Editorial Kairós.
- Sarango, A. H., Pallmay, E. R. C., Sarzosa, J. P. R., & Pozo, J. E. C. (2024). *Tipos y clasificación de las investigaciones*. Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(2), 39.
- Saussure, Ferdinand (1961). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.

- Schwitzgebel, E., & Schwitzgebel, D. (2022). *El tío Iroh, de tonto a sabio, ¿o sabio desde siempre? Avatar: La leyenda de Aang y la filosofía: sabiduría de Aang a Zuko* (pp. 178-187). Wiley-Blackwell.
- Serrano, S. (2001). *La semiótica: una introducción a la teoría de los signos*. Barcelona: Montesinos.
- Stanovich K. E. (1993). *Does reading make you smarter? Literacy and the development of verbal intelligence. Advances in child development and behavior*, 24, 133–180.
[https://doi.org/10.1016/s0065-2407\(08\)60302-x](https://doi.org/10.1016/s0065-2407(08)60302-x)
- Tanius Karam (2011). *Introducción a la semiótica de la imagen*. Lecciones del portal. Portal de la Comunicación InCom-UAB. Barcelona.
- Viñao, S., (2005). *La educación a través del arte: la aportación de la enseñanza taoísta*. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, (12-13), 233-247.
- Viñao, S., (2010). *Del arte a la educación: las potencialidades plásticas y pedagógicas de la estética taoísta*. Universidad de Granada.
- Xu, R., de la Herrán Gascón, A., & Rodríguez Herrero, P. (2023). *¿Qué pueden aportar las enseñanzas de los clásicos del Tao a la educación occidental?* Revista De Educación, 399, 105–129. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2023-399-563>